LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
27 DE DICIEMBRE DE 2002
AÑO 5 N°246



LO QUE DICEN LOS ASTROS

escrito en el cielo

La **astrología** no predictiva, aquella que estudia y se basa en cartas astrales, seduce cada vez a más gente –entre ellos, muchos psicólogos– que buscan completar conocimientos teóricos con otro tipo de saberes. "Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para que pueda cumplirse el milagro de lo Uno", es una máxima esotérica que explica, en cierto modo, la lógica de esta búsqueda.

POR SANDRA CHAHER

Carl Jung decía que al hombre moderno no le quedaban nuevas fronteras para explorar, excepto el alma humana. Esa búsqueda interior, que se manifestó de diferentes formas a lo largo del siglo XX, y que continúa, sería el origen del interés creciente en los últimos años por las disciplinas esotéricas. Entre estas últimas, la que logró mayor difusión fue la astrología, y el fenómeno tendría su explicación: sus fundamentos astronómicos, matemáticos, geométricos y la evidencia estadística reunida en las últimas décadas la "naturalizan" para la estructura mental del hombre y la mujer actuales, todavía permeados por la cosmovisión moderna del mundo que demanda pruebas para creer. La gente mira al cielo, buscando en los astros la confirmación de la antigua premisa hermética que en el siglo XX rescataron los investigadores de los nuevos paradigmas científicos: "Lo que está abajo es como lo que está arriba. Y lo que está arriba es como lo que está abajo, para que pueda cumplirse el milagro de lo Uno" (Tabula Smaragdina).

Este "principio de correspondencia", uno de los siete que se atribuyen a Hermes Trismegisto –personaje egipcio legendario que no se sabe si fue rey o dios, y tampoco si verdaderamente existió, pero que habría sentado las bases del pensamiento esotérico de Occidente– nos estaría diciendo que lo que pasa en una dimensión macro como el cielo tiene su correspondencia en nosotros, pequeños mortales. Por lo tanto, mirar una carta astral, regida por tránsitos de planetas, nos estaría dando una idea de las influencias energéticas de esos astros en nuestras vidas. Mirar una carta es ver el universo, pero a la vez es mirarse a uno dentro de ese universo y reconectarse, re-ligarse, con él.

Pareciera entonces que hay gente que en plena era de materialismo, pero también de crisis, no va por la calle tratando de encontrar monedas detrás de los árboles, sino obnubilada distraídamente con estrellas y astros fulgurantes. "Mirar hacia arriba es consecuencia de estar mirando más hacia adentro. Mirar el cielo es mirar más profundo quién soy dentro del universo. Estamos en una época de crisis de valores y de crecimiento evolutivo de la humanidad; hay una aceleración de la evolución que nos dejó sin referentes culturales, sociales, políticos e ideológicos, y en este contexto mirar hacia arriba tiene un simbolismo casi poético. El cielo es la dimensión de lo desconocido, lo infinito, lo misterioso. Y la astrología como lenguaje nos permite descifrar los dibujos que están en el cielo y que sugieren alguna orientación para las inquietudes del hombre actual." May De Chiara es una terapeuta y astróloga cuyo recorrido personal puede ser tomado como metáfora de los cambios de paradigma que se están dando en la –aún– sociedad moderna, y de los cuales el interés por la astrología es uno de los síntomas. Después de una formación clásica en la UBA, de donde salió con título de psicóloga, a los 30 años hizo una crisis profesional y existencial, sintió que los contenidos freudianos y lacanianos eran acotados para su búsqueda –ella agregaría que su condición de acuariana en permanente transformación colaboraría–, y empezó a estudiar astrología con Eugenio Carutti, fundador de Casa XI, "el" lugar de referencia para la astrología no predictiva en Buenos Aires. Fue una de las fundadoras de esa casa de estudios en 1987, y durante algunos años se mantuvo en el cuerpo docente. Hoy se define como una terapeuta que mira "desde la astrología" y usa una amplia gama de herramientas (psicoanálisis, gestalt, bioenergética, flores de Bach, gimnasia rítmica expresiva, y piedras y cristales) en sus terapias. "Pero la comprensión de la persona es astrológica. Cuando estoy con un paciente lo que tengo en mente es qué aspecto de su carta astral estamos trabajando, qué energía de su carta pone en juego y cuál niega. Pero esto no lo explicito en el discurso. El lenguaje es terapéutico."

EL RELIGAR DE LAS COSMOVISIONES

El pasaje de los conocimientos basales de la modernidad, entre ellos el psicoanálisis ortodoxo, a líneas de pensamiento que comprenden aspectos más amplios del ser humano, por un lado; y por otro el vínculo entre la psicología y la astrología, parecieran ser el marco de comprensión del interés actual por esta forma de conocimiento que es una de las cuatro grandes



tradiciones esotéricas de Occidente.

"Los paradigmas tienen que ver con modalidades culturales o formas de ver el mundo, la ciencia o la misma astrología son paradigmas. Son miradas que una vez surgidas, si tienen éxito, se instalan en la cultura de esa sociedad. El pensamiento moderno surgió después de una fuerte lucha de intereses con el pensamiento religioso. Después vino el Siglo de las Luces, el XVIII, y esta cosmovisión ya estaba prácticamente instalada en la sociedad. Y entonces, entre fines del XIX y comienzos del XX surgen dentro del mismo campo científico los nuevos paradigmas, que intentaban responder las preguntas sin respuesta del pensamiento moderno. Pero a la vez traen una nueva concepción del mundo y lentamente todavía están en proceso de ser integrados a la cultura. Estos nuevos paradigmas surgen primero de las investigaciones de la física cuántica, la teoría de la relatividad, la neurobiología, y para mediados del siglo XX empieza también la transformación en las ciencias humanísticas, y surge, entre otras disciplinas, la psicología profunda. Lo interesante es que la nueva visión del mundo que traen coincide con las tradiciones de la sabiduría antigua. De hecho hubo físicos como Fritjof Capra que exploraron la relación entre la física moderna y la filosofía oriental. Y varios físicos cuánticos fueron místicos, como David Bohm e incluso Einstein." Ana Llamazares es antropóloga y preside la Fundación Desde América, donde dicta un curso sobre *Nuevos paradigmas y Programas de estudios de la conciencia*, y además es investigadora del Conicet sobre iconografía y chamanismo en el noroeste argentino.

–Los nuevos paradigmas, a nivel filosófico, se relacionan con las cuatro grandes tradiciones esotéricas occidentales o herméticas: la astrología, la cábala, la magia y la alquimia. Y a partir de la legitimación de los nuevos paradigmas, estas disciplinas empiezan a tener un paraguas bajo el cual desarrollarse. Es cierto que la astrología es la que más se ha difundido. Y creo que tiene que ver por un lado con su gran disposición mental, afín al pensamiento científico, y con el auge de la psicología profunda, porque la astrología que se está difundiendo en el mundo en las últimas décadas no es la predictiva, sino la que tiene vinculación con la psicología, particularmente la junguiana. La psicología clásica se concentraba en los enfoques individuales, pero la nueva psicología –la psicología profunda, profundamente emparentada con la junguiana y arquetípica y con la transpersonal– busca a la astrología porque tiene necesidad de una mirada más amplia. Ya no es sólo asistir a neuras particulares sino comprender nuestra psique como algo que no termina en el cuerpo físico ni en el lapso que hay entre la vida y la muerte. Y esto se emparenta con uno de los principios de los nuevos paradigmas que es la visión holística del mundo: todo lo que hacemos tiene consecuencias. Somos responsables de nuestros actos, que tendrán ecos en la transformación universal. Ya no se busca a la astrología sólo para profundizar la búsqueda de uno mismo. La astrología hoy es una metáfora, o una parte, de un proceso más amplio de reconexión espiritual, de religazón con la naturaleza, con el universo, con una unidad que el pensamiento moderno había escindido.

LA PSICOLOGIA EXPANDE FRONTERAS

Liz Greene, analista junguiana y astróloga que en 1983 fundó en Londres junto a Howard Sasportas el Centro de Astrología Psicológica, y que se ha transformado en la máxima referente de esta línea de la astrología no predictiva y vinculada a la psicología, explicaba ya en 1986, en el prólogo del que probablemente es su libro más divulgado, *Guía astrológica para vivir con los demás*, las razones que para ella estaban en la base del auge de esta disciplina: "El incremento gradual de la tendencia a estudiar seriamente la astrología se debe a varios factores, algunos explicables y otros más misteriosos. Por una parte (...) un cuerpo de pruebas estadísticas en favor de la validez de la astrología. (...) ... se ha producido también un aumento de la buena –y de la no tan buena– bibliografía sobre el tema. (...) Pero es probable que también algo más sutil y más profundo esté operando en la base del creciente interés por la astrología en cuanto materia de estudio digna de un individuo en sus cabales. Pues la astrología pertenece a un territorio más vasto, el del estudio de la psique humana, y a medida que ganamos en comprensión y en complejidad psicológicas, empezamos también a explorar, al mismo tiempo que nos valemos de las fórmulas de la psicología moderna, otras vías de entendimiento más antiguas, relacionadas con la imagen y la imaginación".

Cuando tenés el mapa o la carta astral de una persona, lo que tenés no son cualidades fijas. No hay una relación causa-efecto entre el signo del que sos y la forma en que te comportás.

Dicen quienes saben del devenir de esta disciplina en el microcosmos porteño que hay una frase ambiciosa que recorre el ambiente: hoy hay más astrólogos en Buenos Aires que en cualquier ciudad del mundo. Si hace 20 años éramos "la ciudad psi", hoy podríamos ser "la ciudad astral". Aunque el fenómeno no sea tan extenso ni intenso, hay coincidencia en que aumentó la gente interesada en estudiar y hacerse cartas astrales, y más disposición a iniciar terapias con base astrológica que antes. ¿Que cuándo? Dicen que todo empezó con Casa XI. Que desde que existe esta escuela, mucha gente, sobre todo psicólogos, se abrieron a esta nueva perspectiva de entendimiento del mundo. Según Olga Wayne, historiadora, astróloga y miembro del equipo docente de este "espacio de estudio de astrología y nuevos paradigmas", los psicólogos siempre fueron mayoría entre los estudiantes. "Hoy podríamos hablar de un 40 o 50% y no sé si no me quedo corta. Lo que sí cambió es que al principio venían sobre todo profesionales de líneas no ortodoxas –gestálticos, transpersonales– y en los últimos años se sumaron freudianos e *anche* lacanianos." El interés de los porteños por una astrología que no busca respuestas precisas y rápidas, sino que bucea en las posibilidades energéticas de cada persona y en cómo integrar sus aspectos de luz y sombra también fue observada por Norma Osnajanski, directora de la revista *Uno Mismo*: "Dentro de la línea no predictiva pude observar desde hace ya más de una década una apertura de mucha gente que venía de la psicología. Sin embargo, si tuviera que medirlo en avisos en la revista, no creció la publicidad ofreciendo hacer cartas astrales ni estudios. En cambio la astrología predictiva, sobre lacual no hacemos notas porque entra claramente en lo no serio –ofrece soluciones mágicas y respuestas inmediatas– sí quizá tuvo más crecimiento publicitario, por el auge del pensamiento mágico en tiempos de crisis".

PAG/3 27.12.02 LAS/12

CORBIS

LOS ASTROS EN LA TERAPIA

May De Chiara trabaja desde hace años con sus pacientes desde una perspectiva astrológica. "Cuando tenés el mapa o la carta astral de una persona, lo que tenés no son cualidades fijas. No hay una relación causa efecto entre el signo del que sos y la forma en que te comportás. Por un lado, porque cada mapa está conformado por muchos más elementos que el signo de nacimiento, pero fundamentalmente porque lo que expresás es la energía de esos astros, cualidades múltiples que tienen gamas de manifestación. El mapa te marca las energías que una persona tiene y las que no tiene, es un límite amplio pero un límite. Uno sabe que hay un sinnúmero de posibilidades que pueden darse en la vida de esa persona, y no otras, y ahí viene el cruce de esas posibilidades con la historia personal y se arma la trama, el juego, entre conciencia –luz– y energía, que es la totalidad de tu carta. La energía es la suma de luz y sombra. Y la astucia del terapeuta está en ver el interjuego: qué cosas ves y aceptás de vos y cuáles negás, a cuáles les das luz y cuáles dejás en la sombra y hay que trabajarlas."

–Muchas veces vienen personas que después de hacerles la carta me dicen "me sintetizaste en una hora veinte años de terapia". Creo que los terapeutas ortodoxos se están quedando sin respuestas en parte por la crisis de valores en la que estamos y en parte porque la humanidad está atravesando transformaciones muy rápidas que exigen respuestas más dinámicas. Y si bien la astrología no es express, tiene una cualidad abarcadora que permite sintetizar muchos procesos. En terapia podés tardar años en desarticular lo que trae el paciente, pero si sabés por ejemplo que tiene la Luna en Leo, ya tenés un dato fundamental: seguramente es susceptible y todo lo va a herir. La astrología te ahorra los dos primeros años de la terapia, los de conocer a la persona. Después tendrás que ver cómo mueve las energías de las que dispone, dónde las tiene trabadas y dónde fluye. Yo creo que el psicoanálisis es la única y mejor teoría que tenemos del aparato psíquico, pero es lenta. La astrología te permite hacer buenas lecturas de procesos de vida y eso es importante para acompañar al paciente.

Laura Gutman es terapeuta y fundadora de Crianza, una institución desde la cual trabaja con la maternidad y los primeros años de los niños, y va por su segundo año de estudio en Casa XI. "Es cierto que el predominio de alumnos es del área terapéutica, sobre todo junguianos, y además la mayoría somos mujeres y casi todos estamos en búsquedas alternativas. Para mí era una deuda pendiente. Siempre había querido estudiar pero nunca había logrado disponer del dinero y el espacio físico y mental para hacerlo. Ahora los jueves es mi día de placer. Me tomo un café y me voy toda la tarde a la escuela. Yo empecé a estudiar con la idea de incluir la astrología en mi trabajo. Creo que nadie del ámbito psi debería estar ajeno a estos conocimientos, es como si con el psicoanálisis vieras las partes y con la astrología podés ver el todo. Y en mi caso creo que esta búsqueda coincidió con que estaba muy necesitada de un maestro, porque yo soy maestra de mucha gente, y eso lo encontré en Carutti."

LA DIMENSION INFINITA

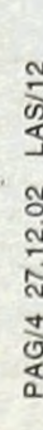
De la misma manera que pueden leerse procesos en la carta astral de una persona, también es posible interpretar las transformaciones de una civilización por el tránsito de los planetas. En estas posiciones astrales se basó Nostradamus para hacer sus predicciones, o los mayas que dejaron un legado esotérico sobre el futuro de la humanidad básicamente producto del estudio de las posiciones planetarias.

Mirar hacia arriba es consecuencia de estar mirando más hacia adentro. Mirar el cielo es mirar más profundo quién soy dentro del universo. Estamos en una época de crisis de valores y de crecimiento evolutivo de la humanidad.

Quien sintonice en estos días Canal Infinito –una señal que astrólogos y esotéricos consideran devaluada con el paso del tiempo– podrá encontrar las predicciones mayas que hablan del fin del mundo tal como hoy lo conocemos para el año 2012. El 12 de diciembre de ese año la humanidad se encontraría frente a la encrucijada de desaparecer o de crear algo nuevo. "El gran cambio con los nuevos paradigmas –señala Llamazares– es la respuesta a la pregunta ¿de qué está hecho el mundo? Pasamos de la concepción de un mundo de materia a uno de energía, y de la fragmentación a la interconexión. Muchas personas empiezan a pensar en estos términos y eso genera efectos en la realidad. Y aquello que al principio era la búsqueda de unos pocos locos, como pudo haber sido la astrología, cada vez involucra a más gente, se arman redes, y las nuevas concepciones del mundo empiezan a ser más visibles y cotidianas."

"Lo que dice la astrología hoy, desde el punto de vista de la humanidad –señala De Chiara–, es que estamos en proceso de ruptura de formas, cambio de creencias y un fuerte proceso de individuación y a la vez aceleración de este proceso. Los mayas lo llaman *El tiempo del no tiempo*. Lo que estamos viviendo es el planeta Urano transitando el signo de Acuario. Esto empezó más o menos en el '95, '96 y terminará entre el 2003 y 2004. Este tránsito es el que marca los cambios acelerados, la innovación y la ruptura de formas. Por otra parte, desde el '95 y hasta el 2010 Plutón estará pasando por Sagitario, lo cual implica los procesos que estamos viviendo de muerte de las ideologías, las creencias, los dogmatismos y las religiones. Y también está Neptuno en Acuario, que sensibiliza a la gente para captar las nuevas formas, o las no formas. Los tres son planetas que rompen, disuelven y transforman. Creo que lo que está en juego en esta instancia de la humanidad es la pérdida de las cosas que nos daban pseudo-seguridad. Norman Mailer lo explicó muy bien hace unas semanas en un reportaje donde decía que lo que estaba haciendo el pueblo norteamericano otorgándole poderes a Bush para emprender otra guerra contra Irak era cambiar libertad por seguridad, y que eso nos acercaba cada vez más al totalitarismo. Lo que yo veo es que todo lo que fue reservorio de cierta seguridad en el pasado, incluso los bancos, está explotando. Y me animaría a conjeturar que valores como la familia, e incluso el dinero, quizá dejen de ser valores, quizá dejen de existir."

TAPA: CORBIS



SOCIEDAD

vivir y morir en el country

POR MARTHA FERRO *

Muchos piensan que los días en un country son todos iguales. No es así. Los guardias que vigilan son reemplazados frecuentemente, motivando diversos comentarios en los *countrieros* y cierta intranquilidad en los perros de raza que habitan el lugar y que juegan entre los árboles tratando de no dañar las flores. Los *countrieros* son claustrofóbicos que siempre se sienten amenazados. Los días en un country no son todos iguales. Algunos días, el aburrimiento comienza antes del desayuno o de la cena y trata de ser sofocado jugando al tenis o mirando partidos de fútbol con otros vecinos, o creando fundaciones benéficas.

Lo cierto es que un día de un country también puede deparar un crimen y la puesta en escena de secretos de familia, de secretos del country, de secretos funerarios y de la temporaria derrota del método torturador del ex subcomisario Luis Patti para esclarecer un hecho policial.

María Marta García Belsunce fue asesinada en un country y, trascartón, su marido y la masajista, acompañados por una mucama, limpiaron furiosamente las paredes y los pisos hasta hacer desaparecer las manchas de sangre que regaban la planta baja y las escaleras de la casa.

Los *countrieros*, al tomar conocimiento del crimen, señalaron como probable asesino a un estafador de poca monta, a quien de paso también acusaron de secuestrar perros en Carmel y solicitar rescate. La estúpida acusación se esfumó sin pena ni gloria.

María Marta fue asesinada y tras el crimen salieron a relucir los secretos funerarios de la empresa que se hizo cargo de su cadáver maquillado. Sucede que Casa Sierra podría haber llevado a los cementerios varios asesinatos rubricados como paros cardiorrespiratorios no traumáticos, por lo que podrían producirse decenas de exhumaciones en las próximas semanas.

La investigación del crimen de MM es llevada a cabo por la Bonaerense. Los policías se toman su tiempo para recabar testimonios, no cachetean, ni muestran la picana a los sospechosos. Este caso puede mostrarle a la Bonaerense (también a la Federal) que empleando métodos civilizados pueden atrapar a un asesino o por lo menos intentarlo.

Lo cierto es que María Marta fue abandonada a su muerte por los ilustres varones de la familia. Su hermano, cuñado y marido insistieron con la teoría del accidente. Pruebas al canto: Carlos Carrascosa –el marido– vociferaba que MM había sufrido un accidente, Horacio García Belsunce (h) –el hermano– arrojó al inodoro una bala, Guillermo Bartoli –el cuñado– quiso realizar la cremación del cadáver pagando una fuerte suma de dinero.

Como en una novela de Agatha Christie, donde los personajes deben encontrarse en un lugar aislado, aconteció el drama criminal. Se sospecha que la mucama que limpió la sangre fresca ya estaría fuera del país luego de haber recibido dinero para guardar silencio. Es que sin duda ella vio y sabe detalles de la vida íntima y económica de María Marta.

Carmel es un country aislado. Allí viven perros y un ex estafador temeroso y otras personas que se muestran nerviosas en los últimos días porque entre ellos vivió el asesino/a. Mientras tanto, el crimen y sus secuelas tienen en vilo a los lectores de noticias policiales. Todos ellos se esfuerzan por comprender y descubrir las pistas borradas y las falsas. Una intensa curiosidad los invade, pues enfrentan la resolución de un crimen-problema. Los lectores quieren descubrir quién mató a María Marta. Y en ese intento ven desfilar en el escenario del crimen a los sospechosos y a todos les adjudican responsabilidades. No se equivocan. No. Cada crimen desnuda a la sociedad donde es cometido. El asesinato de María Marta García Belsunce también desnudó por primera vez las maniobras de la empresas fúnebres cambiando muertes violentas por muertes maquilladas.

Pero también revela (el asesinato) hasta dónde los infiernos apagados pueden arder en los countries cuando varios integrantes de una "buena familia" ordenan limpiar manchas de sangre con lavandina concentrada y silenciar a una mucama. Con dinero, claro.

** Periodista, especialista en policiales.*

Los libros de Victoria

"Se han subastado 1000 libros, entre los cuales había 60 diccionarios, y a eso hay que sumarle una foto que Gisele Freund tomó de ella, que se subastó en una de las grandes casas en 3200 euros", sentencia la escritora María Esther Vásquez con la precisión de quien recuerda al dedillo cómo el inventario que la Asociación por Villa Ocampo hizo en la casa que la fundadora de Sur donara a la Unesco reveló las consecuencias del abandono que sufrió ese legado. Fue el deseo de Victoria que la casa y todas sus pertenencias (muebles exquisitos, obras de arte, un ambiente testigo de gran parte de la historia cultural argentina) fueran, al igual que su biblioteca (valiosa tanto por estar plagada de ejemplares de colección como por el recorrido intelectual que permite reconstruir), destinadas a mantener viva la agitación cultural que se había empeñado en construir. A principios de los 70, había hecho su donación a la Unesco y no al gobierno argentino porque desconfiaba del futuro que la casa pudiera sufrir. Es más, previendo que tal vez la Unesco no pudiera afrontar los costos del mantenimiento, donó también su casa de Mar del Plata, con la condición de que lo obtenido por su venta sirivera para mantener Villa Ocampo. Pero tantas previsiones, al parecer, poco pudieron hacer. Hizo falta que, gracias al empeño de Dolores Bengolea, sobrina nieta de Victoria, y amigos como María Esther Vásquez, se formaran la Asociación por Villa Ocampo, la Fundación Victoria Ocampo y la Fundación Sur para que alguna voz oficial se sintiera obligada a romper el silencio y la desidia en que se hundían la casa y esa biblioteca. "Yo recuerdo la biblioteca de Victoria yo la recuerdo como muy compacta, con todos los libros apretados, incluso libros en hilerita", recuerda María Esther de sus visitas a San Isidro. En estos días, algunos de esos libros que dan cuenta de una parte de la historia argentina, que fueron donados y no destinados a la venta, se encuentran ofertados en una subasta de la casa Lame Duck Books, de Boston. Es lo que Vásquez, presidenta de la Asociación por Villa Ocampo, define como "una verdadera expropiación, un verdadero robo. La Unesco debería preguntar quién es que vendió los libros, porque alguien lo ha hecho".

LIBROS

TODO X UN PESO

La editorial italiana Stampa Alternativa y la revista "Hecho en Buenos Aires" trabajan en conjunto para producir libros a bajo costo que sirvan para difundir cultura y para generar fuentes de trabajo para las personas sin techo. Es el modo que Mónica Rozanski, una argentina exiliada dos veces, encontró para volver al país con un proyecto que ayude a generar vínculos entre las muchas expresiones que en el último año surgieron de la crisis.

POR MARTA DILLON

Hay algo de revancha en este regreso. Porque Mónica Rozanski, una mujer que era adolescente en los setenta, se fue de Argentina por segunda vez cuando creyó que ya no tenía nada que hacer aquí. Que no valía la pena quedarse en un país en el que era tan fácil traicionar la voluntad de la mayoría. Se fue después de los indultos a los comandantes de la última dictadura militar, los últimos genocidas que permanecían presos. Más de una década después supo que estaba equivocada, que no era suficiente decir que "todavía" se podía hacer algo aquí si no que éste es el lugar adecuado para un proyecto que siembre alguna semilla de rebelión. "Me maravilla ver cómo en este país devastado se genera tanta cultura: teatro, literatura, cine, arte. Es como si el agobio de la crisis buscara salidas para la imaginación, nuevas formas de expresarse; y por lo tanto, de reunirse. Yo siento que en Argentina hay hambre de cultura –además del concreto y crudo hambre de alimentos–. No porque crea que acá falta sino porque es esa ansia la que produce este caldo de cultivo de las expresiones". Entonces Mónica volvió, aunque no a quedarse. Volvió para tender un puente entre el país en el que vive, Italia, y el que dejó. Un puente que también es una utopía que existía antes de que ella empezara a soñarla. Al menos es utopía la palabra que usa Marcello Baraghini, creador de la editorial Stampa Alternativa, para definir la posibilidad de que esos libros de pequeño formato y a muy bajo precio que alguna vez ideó se distribuyeran más allá de las fronteras de la península itálica. De eso se va a encargar Mónica Rozanski, de extender la "revolución cultural" que fueron en Italia esos libros distribuyendo aquí una colección de esos ejemplares que ya circulan de mano en mano.



¿Por qué unos libros baratos pueden ser considerados como una revolución? "Porque liberan un capital cultural atrapado por la lógica de mercado y del poder, que contribuye forzadamente a su mantenimiento mientras que controla su producción. Stampa Alternativa es un emprendimiento que nace a fines de la década del '60 de la mano de los movimientos contraculturales de la época. Lo que se intentó fue llenar el vacío que sentía el público joven y militante y dar respuesta concreta a la necesidad de material literario al que todos pudieran tener acceso. El primer libro costó sólo cien liras, aproximadamente el cinco por ciento del precio de una edición corriente". Pero no es sólo el bajo precio lo que distingue a la primera colección de Stampa Alternativa –que hoy también edita otro tipo de ejemplares–, es también la elección de sus títulos, provocadores como un pellizco en medio de un baile. "Al principio eran unos cuantos pelilargos, activistas del Mayo francés, que quisieron socializar sus conocimientos e idearon un *Manual para el cultivo de marihuana*, con 32 páginas y más de un diseño para la tapa", cuenta Mónica, haciendo referencia a Marcello Baraghini, el actual director de la editorial, y los que entonces eran sus socios. De ese primer título se vendieron, durante la década del setenta, medio millón de ejemplares. La circulación de los libros, que empezaron a ser recibidos en las librerías, al principio con reticencia y más tarde con ansia, alentó a Baraghini a editar otros, mezclando autores clásicos con ilustres desconocidos. Desde cuentos de Mark Twain hasta las *Cartas sobre la felicidad* de Epicuro o los primeros poemas de una adolescente. "La guerrilla cultural como la que nosotros llevamos adelante –dice Baraghini– precisa necesariamente fantasía y sorpresa." Pero claro, la audacia tiene su precio: en 1976 un centenar de denuncias y procesos legales de las editoriales que reclamaban derechos de autor obligaron al cierre de Stampa Alternativa. Fue en ese año cuando Mónica Rozanski tuvo que exiliarse, después de que su compañero, Víctor Galuz, fuera secuestrado y desaparecido por los grupos de tareas que ejecutaron el terror durante la última dictadura militar en este país. Fue Israel el primer destino de esa joven de ojos cristalinos que militaba en la Juventud Peronista y que maldecía su destino de exiliada. "En definitiva tuve suerte, porque al menos pude seguir estudiando en Holanda, en donde conseguí una beca. Allí volví a conectarme con otros exiliados y seguí militando. Galimberti siempre decía que yo había escuchado los bombos pasar por la ciudad en que vivía y me había ido tras ellos. Es que yo estaba en Europa, pero mirando siempre a la Argentina." Todavía no sabía que existía algo como Stampa Alternativa ni que Estados Unidos y Gran Bretaña se gestaba un proyecto hermano: Alternative Press. Tampoco pudo enterarse de que cuando ella empezaba a armar las valijas para volver a disfrutar de la reciente democracia en su país, la editorial de Baraghini volvía a inun-


PABLO PIOVANO

dar las ciudades de Italia con su intento de acercar literatura a la gente por menos de lo que sale un paquete de cigarrillos. La colección se llamó entonces Millelire, que era sinónimo de su precio de tapa. Entonces los ejemplares corrientes costaban 20 mil liras. Después de casi dos décadas es prácticamente imposible contar cuántos de estos libros –que merced a la unificación de Europa ahora se llaman Un Euro– se han vendido. Pero se puede decir que de un solo título –*Cartas sobre la felicidad*– se agotaron 20 millones de ejemplares.

"La segunda vez que partí de este país fue tan dolorosa como la primera, aunque en ese momento nadie me obligaba a hacerlo, era mi decisión. Yo sentía que no teníamos futuro como pueblo si dejábamos que se imponga la impunidad –dice Mónica–, por eso me llamaba la atención cuando el año pasado mi familia me decía que no podía creer lo que estaba pasando. Para mí era una consecuencia lógica después de haber pasado tantos años no queriendo saber, no queriendo mirar al costado, conviviendo con asesinos comprobados pero en libertad." Para ella fue como empezar otra vez, como si no lo hubiera hecho antes. Ya no quería siquiera ejercer su profesión de psicóloga, prefirió dedicarse a las traducciones, algo que le había servido para sobrevivir en Holanda y que se convertiría en su oficio hasta ahora. Así conoció a la editorial que ahora le da la posibilidad de coordinar la colección Memoria –de Millelire– y Un peso en Argentina. "Un peso es también señalar y ayudar a un proceso particular y necesario: el de la memoria. Creo que nada de lo que se haga en ese sentido está demás. Por eso el primer volumen que editamos en Italia fue *Desaparecidos, vidas robadas*, una serie de poemas acompañados por un prólogo del periodista Italo Moretti que desgrana en una sola página datos numéricos del genocidio argentino que cuesta asociar con las personas, por su macabra espectacularidad. "Fue después del 19 y 20 de diciembre del año pasado que me pareció que tenía que hacer algo más por mi país. Que quería intervenir de alguna manera en el proceso tan valiente que estaba llevando adelante el pueblo. Yo soy muy crítica de mi militancia, sobre todo porque pienso que creímos en dirigentes que no merecían el lugar en el que estaban. Por eso me entusiasmé tanto con esos movimientos horizontales y espontáneos que reclamaban un cambio. Y bueno, cuando pensé en hacer algo, lo pensé desde mi historia." Lo pensó desde la memoria y propuso ese título para la colección en Italia, una colección bilingüe que hasta ahora tiene dos títulos. Pero al poco tiempo entendió que no tendría el mismo sentido para ella si su intención no lograba tender un puente hacia la Argentina. Así surgió la idea de traer la experiencia italiana a estas costas. "Pero lo que de verdad lo hizo posible fue haber tomado contacto con la revista *Hecho en Buenos Aires (HBA)*, editada por Patricia Merkin y vendida y distribuida por personas sin techo que encuentran de este modo una oportunidad laboral y un medio para expresar sus opiniones." El contacto lo hizo una revista similar italiana *Terra di Mezzo*, pero el proyecto calzó tan perfectamente como una pieza de encastre.

El primer ejemplar de la colección Un peso que apareció en Buenos Aires –y que todavía se puede conseguir en manos de los vendedores de *HBA*– es una idea provocadora, para muchos hasta parece ser revulsiva: se llama *Antiborges*, de Simone Bandirali, y es, justamente, un largo poemario que denuncia las posiciones políticas del escritor durante la época de la dictadura militar. El prólogo de esta edición bilingüe –italiano y español– es del premio nobel Dario Fo, quien eligió hacer un cuento, casi una fábula del poeta ciego que no quiere ver lo que pasa a su alrededor, demasiado concentrado en sus sonetos. Se llama, para evitar cualquier confusión, "Recordando a Borges". "Para mí es tan importante este título que está dedicado a mi compañero desaparecido. Porque creo que Borges contribuyó a la indiferencia social frente al terrorismo de Estado." Para Mónica tiene algo del gusto frío de la venganza, aunque es un condimento menor frente a las posibilidades que se despliegan del trabajo en común entre Stampa Alternativa y *HBA*. *Antiborges* se vende junto con la revista –que sale un peso–, pero la idea es que después los vendedores sin techo puedan ofrecer los libros por separado. Son ellos los que se quedan con el 70 por ciento de las ganancias, así se genera la fuente de trabajo. "Mi sueño es que se edite de todo, que en algún momento este proyecto se pueda autogestionar en este país y que los libros, muchos libros, circulen de mano y sirvan como un vínculo entre los muchos y diversos proyectos culturales que florecen a pesar de la crisis."

el beso del hom

Acaba de cumplir 20 años, pero Kirsten desde los doce, cuando fue aquella pert *Entrevista....* Ahora, después de haber s lo que fue en su momento Jodie Foster,

POR MOIRA SOTO

Cuando sobresaltó al público, a los 12, como una lolita chupasangre que se besaba con el bonito Brad Pitt en *Entrevista con un vampiro* (1994), Kirsten Dunst fue asociada a la Jodie Foster que causara un impacto semejante al hacer de niña prostituta en *Taxi Driver*, y también a la endemoniada Linda Blair de *El Exorcista*. Pero mientras que Blair se deterioró entre vahos alcohólicos y frustrados intentos de explotar ese primer suceso, Dunst –más cerca por el momento de Foster, a quien también la une el haber hecho mucha publicidad de chiquita– se mantuvo pasablemente a flote, demostrando que la perturbadora actuación en *Entrevista...* no debía atribuirse –como hicieron algunos críticos– al pretencioso director Neil Jordan sino al talento natural de la adolescente.

De *Mujercitas* (1994), grata versión del clásico de Louise Alcott, a *Las vírgenes suicidas* (1999), otra trasposición literaria, en este caso de la novela de Jeffrey Eugenides exquisitamente realizada por Sofía Coppola, la rubia de cara redondeada, nariz ligeramente achatada y ojos clarísimos no se privó de hacer de porrista exitosa en *Bring It On* (2000) o de chica rebelde, curda y drogadicta en *Crazy/Beautiful* (Hermosa locura, 2001). En 1998 leyó el guión de *American Beauty* –más tarde reconoció que no lo había entendido del todo– y se negó a hacer el papel que aceptó Mena Suvari: "No quería besar a Kevin Spacey y mucho menos aparecer desnuda con todos esos pétalos...". Esto de no querer desvestirse del todo es algo que refrendó en el 2001, cuando John Stockwell le dio a leer el libro cinematográfico de *Crazy/Beautiful*: "Vi que había una escena en que mi personaje andaba desnudo por la casa y le dije el director que ni soñando, que si estaba decidido a hacer el film sin quitar ese detalle, ya podía ir consiguiendo a otra actriz, porque yo no estaba dispuesta a quitarme toda la ropa. Además no era una escena que pesara en el desarrollo del film. Hubiera sido sólo una explotación de mi cuerpo". Así hablaba el año pasado K. D. y veremos hasta cuándo sostiene esta temprana decisión de no desnudarse nunca en pantalla. Entretanto, la actriz que cumplió 20 el pasado 30 de abril no tiene inconveniente en salir fotografiada (por los mejores profesionales) con transparencias y escotes, en poses inequívocamente insinuantes que por cierto sacan partido de su espigado físico, de sus largas piernas torneadas, de sus suaves curvas y de su expresivo rostro de rasgos germanos (heredados de su padre), tan adaptable a diversos personajes y edades.

LA ESTRELLA MAS JOVEN DE LA CONSTELACION

A mediados de 2002, Dunst fue tapa de *Vanity Fair* y protagonizó una nota de varias páginas con ese despliegue de producción fotográfica que se reserva a las estrellas indiscutidas. Antes, en abril, había aparecido en la portada de la misma revista, pero junto a otras chicas en el candelero como Kate Beckinsale, Rachel Weisz, la revitalizada Jennifer Connelli, Selma Blair, Rosario Dawson, Christina Applegate y la impresionante revelación de *El camino de los sueños*, Naomi Wattsl.

Además de las figuras citadas en ese número de *Vanity Fair* como representantes de la primavera en Hollywood, las girls stars del momento, Kirsten Dunst (la menor del grupo), con sus actuaciones en *The Cat's Meow* y *El hombre araña*, se ha colocado a la par de las chicas mejor aspectadas para 2003, a saber: Halle Berry (ascenso imparable a partir del Oscar, ahora heroína de acción en el ultimísimo Bond); la inevitable Jennifer Lopez (mujer golpeada que se vuelve golpeadora en defensa propia en *Enough*, novia ultrapromocionada del insulso Ben Afleck, devenido sexy acausa de este romance); Charlize Theron (tan linda como buena actriz –recordar *Las normas de la vida*–, todavía a la espera de un protagónico a su altura); Heather Graham (auténtico tesoro de encanto, belleza y talento, como bien lo sabe el agente Austin Powers); Angelina Jolie (quien ha sufrido tanta inflación publicitaria como labial); la siempre adorable e inteligente Cameron Diaz; la ascendente por méritos propios Kate Hudson (*Casi famosos*; disputada por directores importantes); la ya promovida a top Reese Witherspoon (que regresa en 2003 con la segunda parte de *Legalmente Rubia–Red, White & Blond–*, protagonizando un caso en Washington sobre los tests en animales) y, sin que esta selección signifique un censo de figuras juveniles prometedoras (algunas cumplidoras), la apenas veinteañera Alison Lohman (*White Oleander*), Léele Sobiesky (*The Glass House*), Julia Stiles (*The Bourne Identity*) y la galáctica Natalie Portman.

Como puede notarse, en el firmamento de Hollywood –e incluso saliéndose en algunos casos de sus lindes para coquetear con el espíritu indie– titilan estrellas estables (Julia Roberts a la cabeza, aunque meta la pata, su carisma sigue casi intacto) y fugaces, asteroides y luceros, anche constelaciones circunstanciales. Obviamente, tocar este cielo con las manos, encontrar un buen sitio y mantenerlo en medio de tanta y tan atractiva oferta es como sacarse la lotería de Navidad y saber invertir. No siempre las que empiezan con buen pie, como Juliette Lewis, logran sostenerse y avanzar.

De momento, sin embargo, Kirsten Dunst parece pertenecer a la categoría de las stars duraderas, sino inextinguibles. A la chica apodada Kiki, de 1,71 y 55 kilos (sin dietas y comiendo dulces a piacere), las cosas le han salido maravillosamente en lo profesional: hizo montones de avisos desde los 3 años, a los 7 obtuvo un papelito en el episodio de Woody Allen de *Historias de Nueva York*, a los 8 fue la hija de Tom Hanks en *La hoguera de las vanidades* y cumpliendo los 12 se aseguró el futuro con el memorable coprotagónico de *Entrevista con un vampiro*, poniéndose a la par, casi robándoles cámara, de los divos del momento, Tom Cruise y Brad Pitt. Enseguida enganchó con *Mujercitas*, de Gillian Armstrong, junto a Winona Ryder (ahora en descenso), Claire Danes (otra joven brillante) y la

el beso del hombre araña



Acaba de cumplir 20 años, pero Kirsten Dunst encanta y sorprende al público desde los doce, cuando fue aquella perturbadora niña vampira en la famosa *Entrevista...*. Ahora, después de haber sido comparada en Estados Unidos con lo que fue en su momento Jodie Foster, es la novia del hombre araña.

POR MOIRA SOTO

Cuando sobresaltó al público, a los 12, como una lolita chupasangre que se besaba con el bonito Brad Pitt en *Entrevista con un vampiro* (1994), Kirsten Dunst fue asociada a la Jodie Foster que causara un impacto semejante al hacer de niña prostituta en *Taxi Driver*, y también a la endemoniada Linda Blair de *El Exorcista*. Pero mientras que Blair se deterioró entre vahos alcohólicos y frustrados intentos de explotar ese primer suceso, Dunst –más cerca por el momento de Foster, a quien también la une el haber hecho mucha publicidad de chiquita– se mantuvo pasablemente a flote, demostrando que la perturbadora actuación en *Entrevista...* no debía atribuirse –como hicieron algunos críticos– al pretencioso director Neil Jordan sino al talento natural de la adolescente.

De *Mujercitas* (1994), grata versión del clásico de Louise Alcott, a *Las vírgenes suicidas* (1999), otra trasposición literaria, en este caso de la novela de Jeffrey Eugenides exquisitamente realizada por Sofia Coppola, la rubia de cara redondeada, nariz ligeramente achatada y ojos clarísimos no se privó de hacer de porrista exitosa en *Bring It On* (2000) o de chica rebelde, curda y drogadicta en *Crazy/Beautiful* (Hermosa locura, 2001). En 1998 leyó el guión de *American Beauty* –más tarde reconoció que no lo había entendido del todo– y se negó a hacer el papel que aceptó Mena Suvari: "No quería besar a Kevin Spacey y mucho menos aparecer desnuda con todos esos pétalos...". Esto de no querer desvestirse del todo es algo que refrendó en el 2001, cuando John Stockwell le dio a leer el libro cinematográfico de *Crazy/Beautiful*: "Vi que había una escena en que mi personaje andaba desnudo por la casa y le dije el director que ni soñando, que si estaba decidido a hacer el film sin quitar ese detalle, ya podía ir consiguiendo a otra actriz, porque yo no estaba dispuesta a quitarme toda la ropa. Además no era una escena que pesara en el desarrollo del film. Hubiera sido sólo una explotación de mi cuerpo". Así hablaba el año pasado K. D. y veremos hasta cuándo sostiene esta temprana decisión de no desnudarse nunca en pantalla. Entretanto, la actriz que cumplió 20 el pasado 30 de abril no tiene inconveniente en salir fotografiada (por los mejores profesionales) con transparencias y escotes, en poses inequívocamente insinuantes que por cierto sacan partido de su espigado físico, de sus largas piernas torneadas, de sus suaves curvas y de su expresivo rostro de rasgos germanos (heredados de su padre), tan adaptable a diversos personajes y edades.

LA ESTRELLA MAS JOVEN DE LA CONSTELACION

A mediados de 2002, Dunst fue tapa de *Vanity Fair* y protagonizó una nota de varias páginas con ese despliegue de producción fotográfica que se reserva a las estrellas indiscutidas. Antes, en abril, había aparecido en la portada de la misma revista, pero junto a otras chicas en el candelero como Kate Beckinsale, Rachel Weisz, la revitalizada Jennifer Connelli, Selma Blair, Rosario Dawson, Christina Applegate y la impresionante revelación de *El camino de los sueños*, Naomi Wattsl.

Además de las figuras citadas en ese número de *Vanity Fair* como representantes de la primavera en Hollywood, las girls stars del momento, Kirsten Dunst (la menor del grupo), con sus actuaciones en *The Cat's Meow* y *El hombre araña*, se ha colocado a la par de las chicas mejor aspectadas para 2003, a saber: Halle Berry (ascenso imparable a partir del Oscar, ahora heroína de acción en el ultimísimo Bond); la inevitable Jennifer Lopez (mujer golpeada que se vuelve golpeadora en defensa propia en *Enough*, novia ultrapromocionada del insulso Ben Afleck, devenido sexy acausa de este romance); Charlize Theron (tan linda como buena actriz –recordar *Las normas de la vida*–, todavía a la espera de un protagónico a su altura); Heather Graham (auténtico tesoro de encanto, belleza y talento, como bien lo sabe el agente Austin Powers); Angelina Jolie (quien ha sufrido tanta inflación publicitaria como labial); la siempre adorable e inteligente Cameron Diaz; la ascendente por méritos propios Kate Hudson (*Casi famosos*; disputada por directores importantes); la ya promovida a top Reese Witherspoon (que regresa en 2003 con la segunda parte de *Legalmente Rubia –Red, White & Blond–*, protagonizando un caso en Washington sobre los tests en animales) y, sin que esta selección signifique un censo de figuras juveniles prometedoras (algunas cumplidoras), la apenas veinteañera Alison Lohman (*White Oleander*), Léele Sobiesky (*The Glass House*), Julia Stiles (*The Bourne Identity*) y la galáctica Natalie Portman.

Como puede notarse, en el firmamento de Hollywood –e incluso saliéndose en algunos casos de sus lindes para coquetear con el espíritu indie– titilan estrellas estables (Julia Roberts a la cabeza, aunque meta la pata, su carisma sigue casi intacto) y fugaces, asteroides y luceros, anche constelaciones circunstanciales. Obviamente, tocar este cielo con las manos, encontrar un buen sitio y mantenerlo en medio de tanta y tan atractiva oferta es como sacarse la lotería de Navidad y saber invertir. No siempre las que empiezan con buen pie, como Juliette Lewis, logran sostenerse y avanzar.

De momento, sin embargo, Kirsten Dunst parece pertenecer a la categoría de las stars duraderas, sino inextinguibles. A la chica apodada Kiki, de 1,71 y 55 kilos (sin dietas y comiendo dulces a piacere), las cosas le han salido maravillosamente en lo profesional: hizo montones de avisos desde los 3 años, a los 7 obtuvo un papelito en el episodio de Woody Allen de *Historias de Nueva York*, a los 8 fue la hija de Tom Hanks en *La hoguera de las vanidades* y cumpliendo los 12 se aseguró el futuro con el memorable coprotagónico de *Entrevista con un vampiro*, poniéndose a la par, casi robándoles cámara, de los divos del momento, Tom Cruise y Brad Pitt. Enseguida enganchó con *Mujercitas*, de Gillian Armstrong, junto a Winona Ryder (ahora en descenso), Claire Danes (otra joven brillante) y la inoxidable Susan Sarandon. A partir de entonces, al tiempo que se le afinaban los mofletes dejando aflorar sus pómulos germanos, Kirsten Dunst lidió con tableros de Jumanji plagados de amenazas, con pequeños pero violentos guerreros de juguete, paso divertida por comedias juveniles y desembocó a los 18 en el etéreo rol de Lux, la mayor de las hermanas Lisbon en *Las vírgenes suicidas* (sólo editada localmente en video).

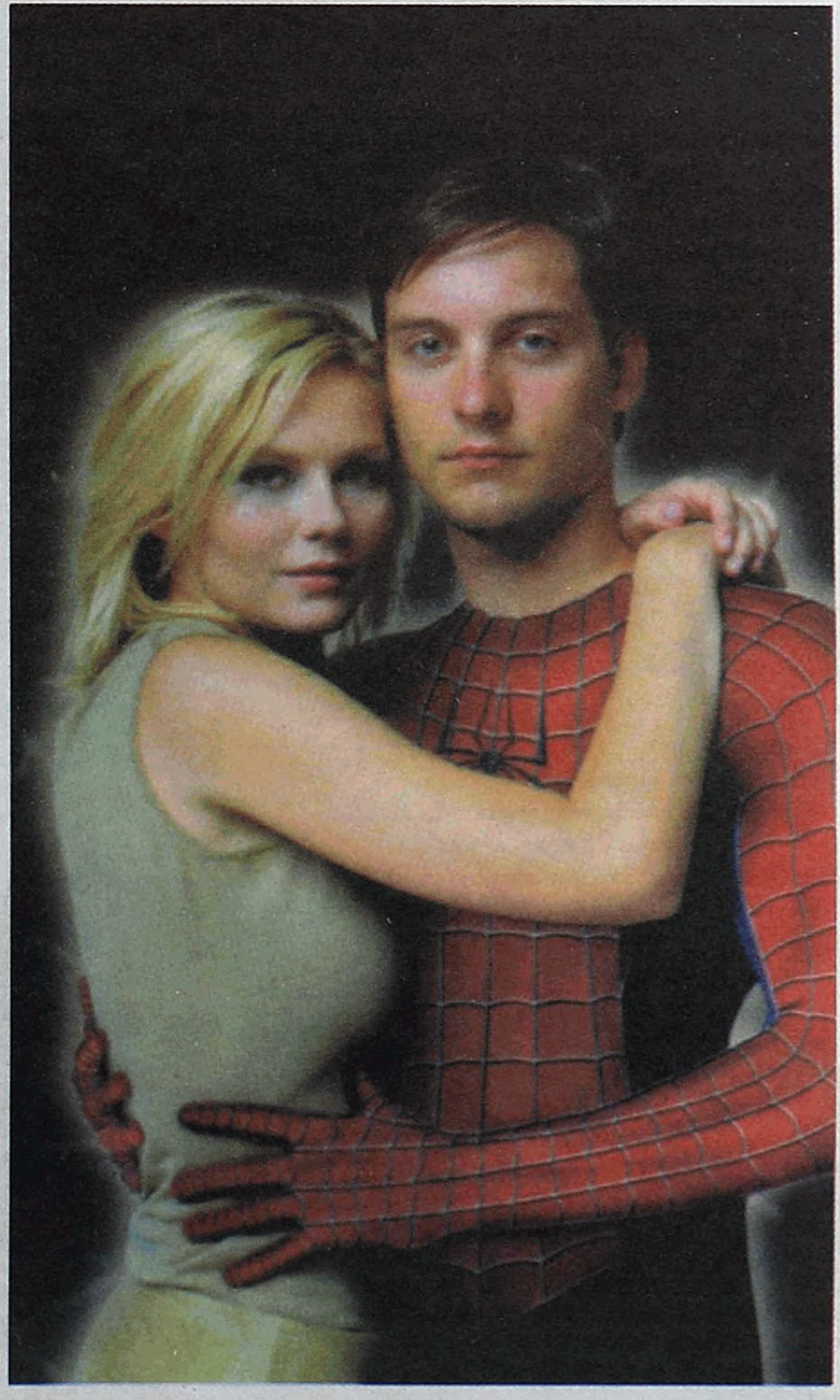
Dunst, que paralelamente había hechos trabajos para TV como el muy interesante *The Devil's Arithmetic* (1999), no se prestó a promocionar sus contados romances –con Jake Hoffman, el hijo de Dustin; con Tobey Maguire...– ni a pasarle datos de su intimidad al periodismo, alcanzó entre el año pasado y éste su consagración como actriz y su chapa estelar. Sin escándalos y sin alardes, haciendo honor a su educación católica californiana (aunque nació en New Jersey), la rubia juiciosa se fue para arriba. Todavía vive la mayor parte del tiempo en casa de mamá Inez, con su hermanito menor Christian, y se sabe que a veces le dan ataques (controlados) de consumismo, y a veces se pone a limpiar como loca todo a fondo. Se lleva tan bien con su madre y su abuela que ha montado con ella su propia productora, Wooden Spoon Productions (Producciones Cuchara de Madera), nombre que para Kiki simboliza la cultura y la creatividad femeninas.

ENTRE UN PULPO Y UN ARACNIDO

Entre 2001 y 2002, pues, Kirsten Dunst tuvo oportunidad de estar en un film del prestigioso Peter Bognanovich, *The Cat's Meoaw*, interpretando el comprometido papel de una seudoestrella de los años 20, Marion Davies, de 27 años, cuando transcurre el relato del crimen en el crucero organizado por el pulpo William Randolph Hearst. Y luego en una superproducción que batió todos los records de taquilla en los primeros días de exhibición, *El hombre araña*, en este caso como M.J., la novia del legendario héroe de historieta, totalmente actualizado.

Para el papel de *The Cat's Meaow*, postergado estreno local, Kirsten no fue elegida de buenas a primeras. Sugerida su inclusión en el reparto por el productor, Bogdanovich mostró su desconfianza hacia esa adolescente, de aspecto tan saludable y trasparente, nada sofisticada en su opinión. Terminó aceptándola a regañadientes y tratándola con reticencia. Fue duro para ella, pero Dunst se la bancó, rindió una excelente labor como la amante del viejo y perverso magnate de la prensa Hearst (que intentó vanamente convertir en estrella a Marion Davies), y cuando empezaron a llover los elogios, Bogdanovich se sumó al coro ("ella puede hacer cualquier cosa", llegó a decir), provocando la ironía de la actriz: "Me causa cierta gracia que me alabe ahora, después de haber descreído tanto sin conocer mis actuaciones previas. Y de haberme tratado de forma despectiva hasta bien avanzado el rodaje...".

Tampoco el coprotagónico de *El hombre araña* le llegó directamente: el director Sam Raimi probó a muchas y muy buenas actrices antes de decantarse por K.D. y pedirle que se tiñera el pelo de rojo. Por su lado, la actriz confiesa que quería trabajar con Tobey Maguire desde hacía mucho: "Siempre me pareció muy atractivo y presentía que podíamos tener mucha química en pantalla". Según los rumores, que Kirsten no se molestó en negar ni en confirmar, la química se extendió a la vida real por un tiempito. Lo que sí reconoce Dunst es que el beso del Hombre Araña, colgado de su tela boca abajo, después de salvarla a ella –con el vestidito empapado– de unos patoteros, fue un momento decisivo para acrecentar su popularidad y en consecuencia su cotización... Buenas razones para tomarse un lapso sabático, escuchar al equipo de apoyo de su productora que le aconseja huir de los esterotipos y encarar el rodaje de *The Amazing Spiderman*. Fecha de estreno: mayo de 2004, justo después de cumplir los 22.



bre araña

Dunst encanta y sorprende al público
rbadora niña vampira en la famosa
do comparada en Estados Unidos con
s la novia del hombre araña.



inoxidable Susan Sarandon. A partir de entonces, al tiempo que se le afinaban los mofletes dejando aflorar sus pómulos germanos, Kirsten Dunst lidió con tableros de Jumanji plagados de amenazas, con pequeños pero violentos guerreros de juguete, paso divertida por comedias juveniles y desembocó a los 18 en el etéreo rol de Lux, la mayor de las hermanas Lisbon en *Las vírgenes suicidas* (sólo editada localmente en video).

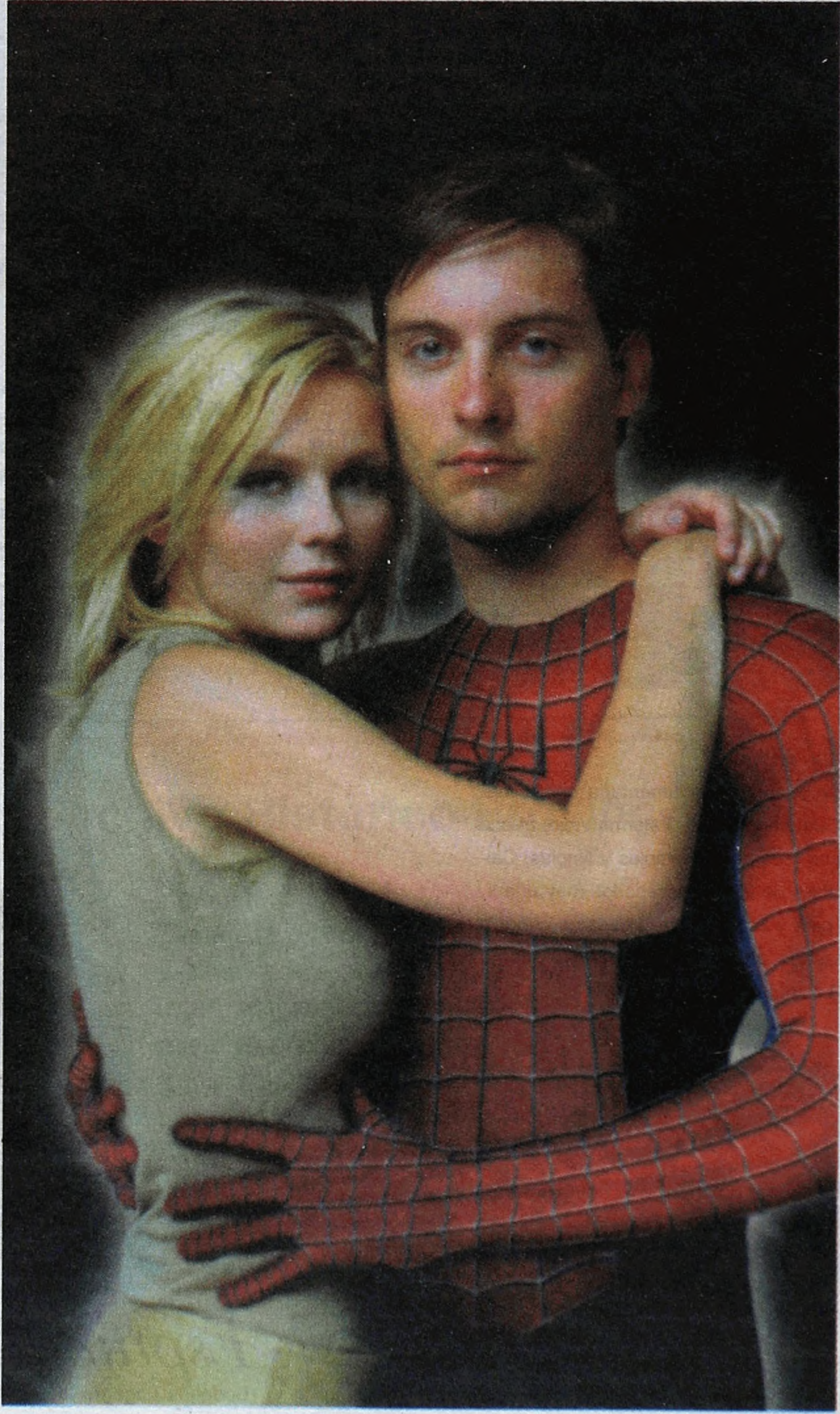
Dunst, que paralelamente había hechos trabajos para TV como el muy interesante *The Devil's Arithmetic* (1999), no se prestó a promocionar sus contados romances –con Jake Hoffman, el hijo de Dustin; con Tobey Maguire...– ni a pasarle datos de su intimidad al periodismo, alcanzó entre el año pasado y éste su consagración como actriz y su chapa estelar. Sin escándalos y sin alardes, haciendo honor a su educación católica californiana (aunque nació en New Jersey), la rubia juiciosa se fue para arriba. Todavía vive la mayor parte del tiempo en casa de mamá Inez, con su hermanito menor Christian, y se sabe que a veces le dan ataques (controlados) de consumismo, y a veces se pone a limpiar como loca todo a fondo. Se lleva tan bien con su madre y su abuela que ha montado con ella su propia productora, Wooden Spoon Productions (Producciones Cuchara de Madera), nombre que para Kiki simboliza la cultura y la creatividad femeninas.

ENTRE UN PULPO Y UN ARACNIDO

Entre 2001 y 2002, pues, Kirsten Dunst tuvo oportunidad de estar en un film del prestigioso Peter Bognanovich, *The Cat's Meoaw*, interpretando el comprometido papel de una seudoestrella de los años 20, Marion Davies, de 27 años, cuando transcurre el relato del crimen en el crucero organizado por el pulpo William Randolph Hearst. Y luego en una superproducción que batió todos los records de taquilla en los primeros días de exhibición, *El hombre araña*, en este caso como M.J., la novia del legendario héroe de historieta, totalmente actualizado.

Para el papel de *The Cat's Meaow*, postergado estreno local, Kirsten no fue elegida de buenas a primeras. Sugerida su inclusión en el reparto por el productor, Bogdanovich mostró su desconfianza hacia esa adolescente, de aspecto tan saludable y trasparente, nada sofisticada en su opinión. Terminó aceptándola a regañadientes y tratándola con reticencia. Fue duro para ella, pero Dunst se la bancó, rindió una excelente labor como la amante del viejo y perverso magnate de la prensa Hearst (que intentó vanamente convertir en estrella a Marion Davies), y cuando empezaron a llover los elogios, Bogdanovich se sumó al coro ("ella puede hacer cualquier cosa", llegó a decir), provocando la ironía de la actriz: "Me causa cierta gracia que me alabe ahora, después de haber descreído tanto sin conocer mis actuaciones previas. Y de haberme tratado de forma despectiva hasta bien avanzado el rodaje...".

Tampoco el coprotagónico de *El hombre araña* le llegó directamente: el director Sam Raimi probó a muchas y muy buenas actrices antes de decantarse por K.D. y pedirle que se tiñera el pelo de rojo. Por su lado, la actriz confiesa que quería trabajar con Tobey Maguire desde hacía mucho: "Siempre me pareció muy atractivo y presentía que podíamos tener mucha química en pantalla". Según los rumores, que Kirsten no se molestó en negar ni en confirmar, la química se extendió a la vida real por un tiempito. Lo que sí reconoce Dunst es que el beso del Hombre Araña, colgado de su tela boca abajo, después de salvarla a ella –con el vestidito empapado– de unos patoteros, fue un momento decisivo para acrecentar su popularidad y en consecuencia su cotización... Buenas razones para tomarse un lapso sabático, escuchar al equipo de apoyo de su productora que le aconseja huir de los esterotipos y encarar el rodaje de *The Amazing Spiderman*. Fecha de estreno: mayo de 2004, justo después de cumplir los 22.




GUSTAVO MUJICA

Hormiga

Ya abrió sus puertas en Honduras al 4600 la mueblería Hormiga (muebles emergentes), puro diseño argentino ejercitado al compás de los bolsillos de este tiempo. El rasgo principal de la marca lo constituyen los muebles multifunción. Por ejemplo, una consola para audio que se convierte en mesa para comer, una mesa baja que esconde banquetas o módulos de chapa de colores neutros o intensos que arman bibliotecas del tamaño que se desee. Son muebles de la modernidad que se viene: discreta y sin golpes de efecto.



Cid

Nueva propuesta en indumentaria masculina. El Cid (Gurruchaga 1732, Palermo Viejo) ofrece diseños básicos, líneas simples y limpias. Calzado, bolsos de viaje y accesorios (hay una línea de pins y collares en turquesas, cobre y cuero creada especialmente por Celedonio Lohidoy) completan la propuesta.



Unicef

Como cada año, Unicef lanzó sus tarjetas de fin de año, cuya venta está destinada a recaudar fondos para esa institución que depende de las Naciones Unidas y tiene por objeto poner en marcha programas para la infancia. La colección completa se puede ver en Belgrano 254 y Maipú 940, los dos locales de la entidad.



Promo

Para las fiestas, los laboratorios Pierre Fabre prepararon una serie de kits que vienen con regalo. Por ejemplo, un agua termal Avéne viene con un gel de ducha hidratante Klorane, o por la compra de una loción demaquillante Ictyane, el obsequio es una crema hidratante de la misma línea y un set de pompones de algodón demaquillantes.



Glicerina

El nuevo jabón Lux viene con glicerina: un ingrediente completamente natural que aporta limpieza, suavidad y frescura. Hay dos variantes: green tea y extractos de frutas.



Espumante

Bodegas Lagarde lanzó un nuevo "espumante dulce", un varietal blanco de la variedad del Moscato Giallo, cultivado en los viñedos de Perdriel, a 980 metros sobre el nivel del mar.



Solares

En esta época del año, los solares de todas las marcas se presentan con novedades en fórmulas o presentación. Orlane hace lo suyo con la línea B21, una gama de productos de primera calidad que incluye variedades específicas para el cuerpo, el rostro, bronceado con o sin sol y revitalizantes.



Gitanos

"Tiempo de gitanos" se llama el flamante tablaofonda que abrió sus puertas en El Salvador 5575, Palermo Hollywood. Guitarras, bailaoras, música flamenca y ambientación acorde acompañan menúes en los que destacan mariscos, pescados, cazuelas, paellas, y el tapeo, que incluye una cantidad insospechada de variantes.



Plaza color

Haciendo equilibrio en la crisis, sigue resistiendo e innovando la marca infantil Plaza Color, con su nueva colección de verano en los locales de Belgrano R y Palermo Viejo.



Se llama **Mabel Salerno**. Es actriz, clown y cantante. Al frente de Los Inmaculados, hace un show en el que compone a una diva que sufre por amor y no hace nada por disimularlo.

POR SANDRA CHAHER

Maby Salerno entra al bar con el pelo lacio y rubio, la ropa de calle de una chica de poco más de 30 años, y la cara despejada de la mañana y uno tiene conciencia instantánea de las maravillas del maquillaje. Pero no sólo porque logre hermosear, cosa cierta sin duda, sino por su prodigiosa cualidad transformadora. Cuando Maby es "la Mabel" que toca con Los Inmaculados en trasnoches de pubs, aparece frente al espectador un personaje avejentado, caracterizado con artificios delirantemente kistch y casi clownescos, vestidos que apelan desde el lamé hasta las tetas puntiagudas de Madonna, pelucas rojizas renacentistas, una capa kilométrica de polvo en la cara, y una economía casi minimalista de movimientos gestuales y corporales (quizás un equilibrio para el barroco vestuario). En el escenario, Mabel la de los Inmaculados, es un ser tierno y atemporal, una diva decadente que conmueve con su repertorio de baladas, boleros y cumbias con las que cataliza la furia o la tristeza de las penas de amor. Maby Salerno no quería sólo interpretar canciones, quería transmitir una filosofía sobre los dramas amorosos, el exitismo y el sentido del humor, y Mabel lo logra desde la ingenuidad, los mohínes de pequeña mujer abandonada –cuando sufrimos todas nos sentimos liliputienses– y arrebatos desesperados pero inofensivos de despecho y pasión.

Entre las dos hay aparentes diferencias y profundas coincidencias. Que la apariencia en verdad dice muy poco es uno de los tantos mensajes que Maby, la actriz, clown y cantante, quiere que llegue a su público a través de Mabel, la cantante melódica modelo '40, sufrida y querible. "Compuse al personaje inspirándome en las canciones, no en nadie en particular. Ella es una diva que se muestra tal cual es. No simula el maquillaje ni el cutis perfecto. Si transpira, transpira; si quiere se desmaya o corre. Se permite mostrar esos costados personales que yo veo que a las mujeres se nos intenta reprimir en el mundo del espectáculo, por esta exigencia de hacerte cirugías, de no cambiar. A mí me da pánico esta cosa de estar siempre bárbara, con la silueta perfecta. Y es verdad que la avejenté, porque yo creo que la madurez para el amor no la lográs si te instalás en la eterna juventud." Maby y los Inmaculados es un grupo teatral-musical que empezó a tocar en el año '98, pero que apenas hace un par de meses empezó a tener difusión en los medios y mayor reconocimiento. El germen fue amoroso, no podía ser de otra manera en una banda que como criterio de selección musical se propuso que "los temas fueran de amor pero con carga teatral, después no importa el género". En el año '97 Maby y Jape Ntaca –el guitarrista y director musical de la banda– se enamoraron. El venía de la música y ella del teatro, aunque ella ya había descubierto que en su voz había algo que le gustaba y quería explorar. Empezaron a improvisar con otro amigo y Jape insistió en que ella fuera más rigurosa con el canto. "Yo siempre fui melosa, novelera, me pueden las cuestiones de amor. Escuchaba al Trío Los Panchos, a María Marta Serra Lima. Y entonces, para la época en que empezamos a improvisar con Jape ya tenía baladas, boleros y canciones que me gustaban, porque además soy una buscadora de temas viejos o desconocidos, ando siempre por las disquerías. Pero a partir de la propuesta que me hicieron ellos, que era que la banda fuera teatral-musical, empecé a buscar canciones con humor y carga teatral. Un tema que dice 'voy a lavarme los labios con agua bendita' tiene una carga teatral impresionante que a mí me da montones de posibilidades escénicas. Y lo que hago es ponerle humor al drama porque creo que en el amor el drama es realmente muy absurdo, las peleas siempre terminan en besos. Por eso mi personaje termina riéndose de sí misma, pero no burlándose."

El '97 fue, digamos, el año en el que Maby empezó a tomarse en serio su posible carrera como cantante, hasta entonces impensada. Y el 2002 quedará para la banda como el año de su coming-out, de su salida al ruedo. Desde el '98 tocaron en La Catedral, Malas Artes y La Matriz, pero recién fue con los shows de octubre en este bar de Palermo cuando, apoyados por una buena movida de prensa, se los empezó a conocer. Y ahora se enfrentan al desafío de fin de año: las medianoches de los sábados de diciembre en la confitería La Ideal, un espacio más grande y menos conocido por ellos. "Es que recién este año nos sentimos seguros para exponernos. Antes estábamos como en precalentamiento. Este año yo me puse fuerte a estudiar bel canto, con lo cual siento que la voz se me agigantó y me empecé a encontrar más como cantante, eso me da seguridad, porque hasta ahora me preguntaba todo el tiempo si la que estaba predominando no era la actriz. Y con la banda también hubo una decisión: seguíamos haciendo temitas o nos abríamos y decíamos 'tenemos una propuesta para mostrar'." Y realmente tienen algo bueno que ofrecer, porque no sólo Mabel es un personaje que se gana a su público con salidas disparatadas, pistolitas de juguete, paraguas con lucecitas y una voz potente y gatuna, sino que los músicos que la acompañan –Ntaca, Andrés Genin, Eduardo Piva-Strauss, Mariano Gaitán y Pablo Meni– armaron una banda que es mucho más que un buen soporte musical. Todos son músicos con historia que brillan detrás de su instrumento y en el conjunto.

"Maby personaje encontró en los Inmaculados su sostén. Ellos la cuidan de no cometer desbordes en escena, de que no se haga daño con sus pasiones. Son como mis ángeles –dice mientras intenta disimular el nerviosismo frente a la lente fotográfica que enfoca a menos de un metro sus ojos casi transparentes–. Para nosotros, Jaspe y yo, era muy importante que la banda fuera muy buena, y creo que ellos confiaron en el proyecto y lo sienten como un lugar de pertenencia, por eso aceptaron. Porque ninguno de nosotros vive de esto. Yo soy docente de clown y de teatro para niños y estoy en una banda de rock para chicos, Papando Moscas. Y aunque me encantaría vivir de Mabel y los Inmaculados, también me genera ciertas dudas. Porque lo haría si no se manoseara la propuesta. Es imposible hacer esto todos los días. Alguna vez hemos tocado viernes, sábado y domingo y yo terminé agotada. Porque después de cada show, mi estado es por un lado de un cansancio brutal y por otro estoy pasada de rosca de la excitación, no me puedo dormir, necesito un tiempo para bajar. Si querés entregar todo en el escenario como hacemos nosotros, necesitás recuperarte para volver a tener algo para dar."

economía mirando abajo

Marta Bekerman creó en Buenos Aires un sistema de crédito inspirado en el Banco de los Pobres, que el economista Muhamed Yunus fundó en Bangladesh: un banco para los que jamás pisaron un banco. Ya se han otorgado casi 300 microcréditos para gente que hasta ahora no tenía ninguna chance de obtener ayuda.

POR SONIA SANTORO

Mi mensaje es que no existen los héroes, que cada uno puede hacer algo por el otro desde lo que sabe hacer." Si hay algo de lo que sabe Marta Bekerman, quien lo dice, es de economía. Y sobre eso se puso a hacer. Adaptó el modelo del Banco de los Pobres, que desde los 70 funciona en Bangladesh, y, junto a un equipo de colaboradores, lo implementó en algunas villas de la Ciudad de Buenos Aires. Haciendo las cosas al revés de lo que dice la economía tradicional, creó un banco para los que jamás habían pisado uno, les dio crédito a quienes no tienen garantía; todo sostenido en la confianza mutua. O sea, un banco al revés.

El Grameen Bank o Banco de los Pobres fue creado por el economista Muhamed Yunus en los 70 para Bangladesh, su país de origen, uno de los más pobres del mundo.

En 1974 una hambruna devastó Bangladesh. Los hambrientos, los muertos, estaban por todas partes. "Era difícil distinguir los vivos de los muertos", cuenta Yunus. Y él, que era jefe del departamento de Economía de la Universidad de Chittagong y amaba la elegancia de las teorías económicas, se preguntó para qué servía todo eso si la gente se moría de hambre en la calle. Entonces, tomó "el punto de vista del gusano". Se metió entre los pobres de la aldea de Jobra para ver qué pasaba. Investigó y se encontró con un dato aberrante: que en esa aldea 42 personas necesitaban sólo 856 takas, menos de 27 dólares entre todos, para salir de su situación de miseria total. Algo que no podían hacer porque la única posibilidad que tenían de trabajar era pedir dinero a prestamistas que cobraban intereses usureros. "Trabajaban el día entero, no eran pobres por estupidez o por pereza...", dice, sino porque "las estructuras financieras del país no tenían la vocación de ayudarlos a mejorar su suerte". De ese estado de semiesclavitud no saldrían jamás. Solo con crédito podrían revender sus productos al mercado obteniendo un margen bastante mejor entre los costos de los materiales y el precio de venta, pensó.

Quién sabe qué de todo lo que cuenta Yunus impactó a Bekerman. Lo cierto es que ella –cuyos temas en economía siempre fueron la integración regional, la competitividad, los sectores productivos– un día también sintió necesidad de salir de la universidad, ver lo que le pasaba a la gente y de qué manera la economía podía resolver los problemas reales que tenían diariamente para poder comer.

En el año 1998 ya había armado una red con sus compañeras jugadoras de tenis para proveer de alimentos todos los meses al comedor de Margarita Barrientos, ubicado en la villa Los Piletones, en el Bajo Flores. Pero en 1999, cuando Barrientos fue elegida la mujer del año, Bekerman consideró que ya podía dejar de contribuir con el comedor, ya que el mismo iba a contar con el apoyo necesario. Esto le permitiría iniciar nuevas actividades en la villa.

La economista, que había leído *Hacia un mundo sin pobreza*, el libro donde Yunus cuenta sobre la formación del Banco de los Pobres en Bangladesh, decidió implementar esa experiencia en la Argentina. "Hice un clic y junté libro y villa", cuenta. El clic derivó en comenzar a otorgar microcréditos en la villa Los Piletones. "Al principio me costó que la gente aceptara la idea', dice, pero fue fundamental la comprensión y el apoyo inicial que Margarita Barrientos le brindó al proyecto.

Ya se han otorgado 280 microcréditos de entre 200 y 300 pesos. Al principio, el dinero para otorgar los créditos surgió de su bolsillo y el de otros investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Después recibieron el apoyo de la Fundación del Banco Ciudad, y de la UBA. Si bien la idea es que el proyecto sea sustentable en el largo plazo, para no depender de los subsidios, todavía están lejos de contar con los recursos necesarios, ya que las necesidades de crédito son inmensas.

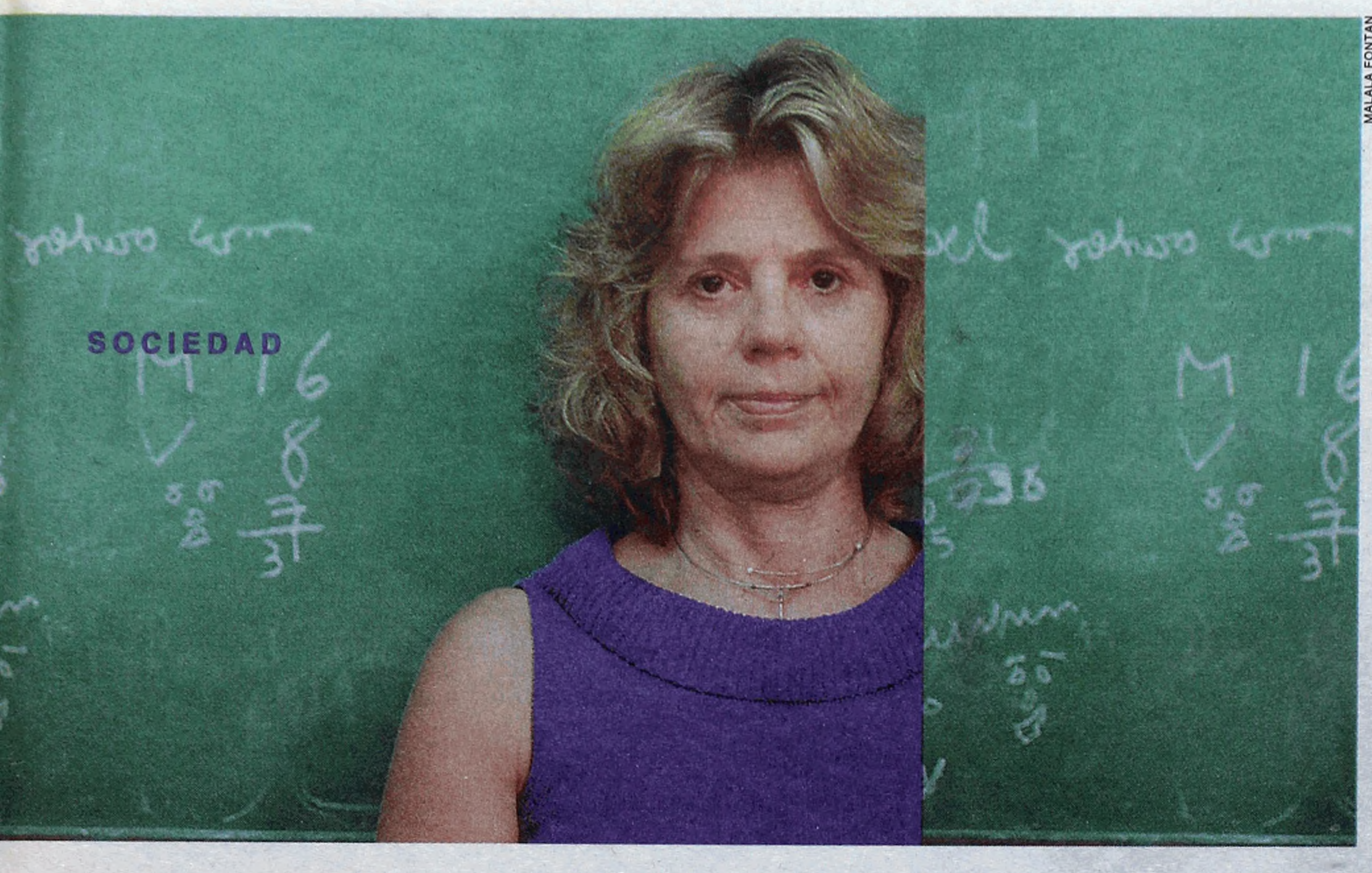
Las tareas se iniciaron en la villa Los Piletones y luego en la villa contigua de Fátima. Para poder profundizar el proyecto se creó la asociación civil Avanzar por el desarrollo humano. El equipo de trabajo está conformado por diez personas, incluyendo graduados y estudiantes de la carrera de Economía, de Contabilidad y de Trabajo Social (y siempre a la espera de voluntarios que quieran aportar a partir de un espíritu solidario).

El trabajo del equipo de los oficiales de crédito comienza con la difusión del programa y el incentivo para que la gente se decida a iniciar un negocio. Luego los ayudan a pensar o a mejorar la gestión del mismo. Sólo cuando se evalúa que el proyecto tiene posibilidades de ser exitoso se les otorga el crédito. Y luego se los acompaña en la tarea de desarrollo de los emprendimientos.

En el Grameen Bank, el 94 por ciento de los créditos son entregados a mujeres. ¿Por qué prestar a las mujeres en lugar de a los hombres? Yunus comprobó que si el crédito se daba a las mujeres producía cambios más rápidamente que si se otorgaba a los hombres. "La escala de valores del hombre es completamente distinta: los niños no les parecen una prioridad absoluta. Si un padre que vive en la miseria comienza a aumentar sus ingresos, se ocupa en primer lugar de sí mismo. En estas condiciones, ¿por qué iba el Grameen a confiar en los hombres", cuenta.

Con el desarrollo de los emprendimientos, el rol de la mujer cambia y transforma las relaciones sociales intrafamiliares. "Hubo mujeres que dijeron 'yo ahora traigo plata, así que ya no me puede tratar como quiere'. La mujer logra autonomía, lo que, en muchos casos, contribuye a mejorar la calidad de vida de la familia y a asegurar la escolaridad de los chicos", cuenta.

El Banco de los Pobres versión local otorga créditos solidarios. Son de carácter individual, pero las personas deben ser integrantes de un grupo mínimo de tres que se garantizan mutuamente por el pago de lo prestado. Los préstamos son devueltos semanalmente con un depósito en la sucursal Villa Soldati del Banco Credicoop. Muchos es la primera vez que van a un banco.



MALALA FONTAN

El nivel de pago de las cuotas es muy elevado, cuenta Bekerman. Esto es importante, porque quienes participan "deben entender que dependen de su propio esfuerzo". En Bangladesh hasta había bandas de mendigos que ponían a bebés en vasijas para deformarlos y tener con qué pedir, cuenta. "La gente que participa del proyecto no debe tomar al crédito como un regalo, sino como una oportunidad", comparte Bekerman.

Bekerman realizó su posgrado de Economía en Londres. Es investigadora del Conicet y docente de Desarrollo Económico en la Facultad de Economía de la Universidad de Buenos Aires. Además está dentro de las huestes del Plan Fénix, contrario a la visión del pensamiento único como forma de dar respuesta a los problemas económicos. Algunos cuatrimestres ha llevado a sus alumnos a visitar la villa, porque está convencida de que "un economista tiene que saber que las personas no son números".

El proyecto está generando permanentemente nuevas ideas. Por ejemplo, en este momento se está haciendo una presentación al Ministerio de Trabajo para conseguir sueldos para profesores que vayan a la villa a capacitar a los microempresarios en nuevos oficios o a profundizar en el que ya están desarrollando. Otro proyecto en estudio es que estudiantes de administración de la Facultad de Ciencias Económicas puedan actuar como asesores o tutores de los emprendedores.

Por otro lado, la idea es ir expandiendo el proyecto en nuevas áreas en función de los recursos disponibles. Por ejemplo, comenzaron a dar microcréditos a personas desocupadas del Barrio de Copello, a través de un acuerdo con la Comisión Vecinal del mismo. La idea de trasladarse a un barrio de "nuevos pobres" se debió a que "recibíamos muchos pedidos de hacer algún proyecto que pudiera extenderse a la creciente población de clase media que se fue quedando sin trabajo. En un centro de gestión llegaron a decirnos que algunos nuevos pobres estaban peor que los habitantes de la villa, porque tienen que pagar luz, gas, impuestos y no tienen nada", dice Bekerman. En Copello ya dieron siete créditos que están funcionando muy bien.

Aunque lo interesante sería expandir el proyecto a cuanto barrio lo necesitara, por el momento, en función de los recursos que tienen, lo están desarrollando sólo para los habitantes de esos tres barrios.

Allí las mujeres han creado especialmente negocios alimentarios como empanadas o comidas regionales y los venden en las ferias o en la cancha. También hay negocios de confección de ropa, estampado de remeras, kioscos, etc. Pero es importante no generar demasiada competencia en rubros particulares de actividades. Yunus está convencido de que se puede crear un mundo sin pobreza, empezando por meterse, como gusano, para entender cómo ve la vida el otro, el pobre, el que no tiene nada. Su banco ha hecho mucho para ello. Hoy está en más de 60 países, donde en 1997 había prestado 2300 millones a 2,3 millones de familias. Y en una Conferencia Cumbre del Microcrédito se lanzó una campaña mundial para llegar a cien millones de familias en el 2005.

Bekerman cree que se puede ir elevando el umbral de la pobreza, ir mejorando los niveles de vida de aquellas personas que están dispuestas a desarrollar su espíritu emprendedor. No sólo desde el punto de vista económico, sino también desde la ampliación de sus capacidades, lo que apunta hacia el objetivo del desarrollo humano. Y así lograr que no pase aquello de lo que tanto hablaron los medios estas semanas en Argentina, y que el propio Yunus, por haberlo vivido, tan bien pudo describir: "El bebé llora, y luego acaba por dormirse, sin la leche que necesita. Mañana, quizá, ya no tendrá fuerzas para gritar".

EL GLOBO MANIFESTANTE


SANDRA CARTASSO

Artista plástica y doctora en Historia del Arte, la brasileña Suyan Mattos pasó dos meses en Buenos Aires para llevar a cabo su intervención urbana "Corazón-monumento": un globo de tres metros y medio de alto que peregrinó libremente por distintos puntos de una ciudad vallada.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Hablar de una mujer que recorre media ciudad con un corazón en la mano mientras cinco jóvenes le siguen los pasos podría ser el inicio de una metáfora bastante cursi si el cuadro no se completara con algunos detalles. Digamos, entonces, que un equipo electrógeno, elementos de registro (cámara de video, cámara de fotos) y relevamiento (encuesta), y un proyecto bien definido complementan la imagen y ofrecen otro panorama: el de una serie de intervenciones urbanas pensadas para intentar la recuperación de la memoria histórica. Asumamos que ésa es sólo una presentación preliminar de lo que la artista plástica y doctora en Historia del Arte brasileña Suyan Mattos traía en mente como objetivo primero dos meses atrás, cuando aterrizó en Argentina decidida a darle vida al "Corazón-monumento", ese globo de tres metros y medio de alto que peregrinó por distintos puntos clave de una ciudad tomada por las vallas y los obstáculos burocráticos como Buenos Aires, y que ahora está preparándose para hacer lo propio en Brasilia. Y es que el del corazón es un cuento callejero de dos ciudades, que, básicamente, apela a códigos casi lúdicos para devolverle al arte una dimensión social que, a veces, se pierde en el camino de los circuitos institucionalizados. "Porque el arte puede ser muy elitista en ocasiones. Y yo estoy más a favor del arte social y de la manifestación."

UN MODELO PARA ARMAR

Por lo general, las intervenciones urbanas parten de una idea común: irrumpir en medio de un paisaje ciertamente estático, con un aspecto que, de tanto ser contemplado (vivido) en la vida cotidiana, termina por ser naturalizado y casi indeferenciado. Reconozcámoslo: nadie presta todos los días atención a algo que, asume, conoce de sobra. Y, en todo caso, seguramente notará alguna variación. Una intervención, entonces, podría definirse como una acción creadora con vocación de zarandeo brusco: trata de despertar, de llamar la atención sobre algo que ha cambiado para, inmediatamente, obligar a buscar respuestas sobre qué es eso modificado y por qué.

–El objetivo es cuestionar las funciones, porque la gente sabe qué es un monumento determinado, pero no sabe qué hizo ese tipo, ni el contexto histórico, la parte social, nada. En cambio, cuando uno se vuelve testigo de un momento, se encuentra más cercano. Mi propuesta sería ésa: que los monumentos actuales tienen que hacer que la persona común, anónima, se vuelva testigo de verdad. ¿Y para qué la memoria? Para no repetir lo mal hecho, pero también para repetir lo que se ha hecho bien, porque hay algunos hechos buenos que han sucedido.

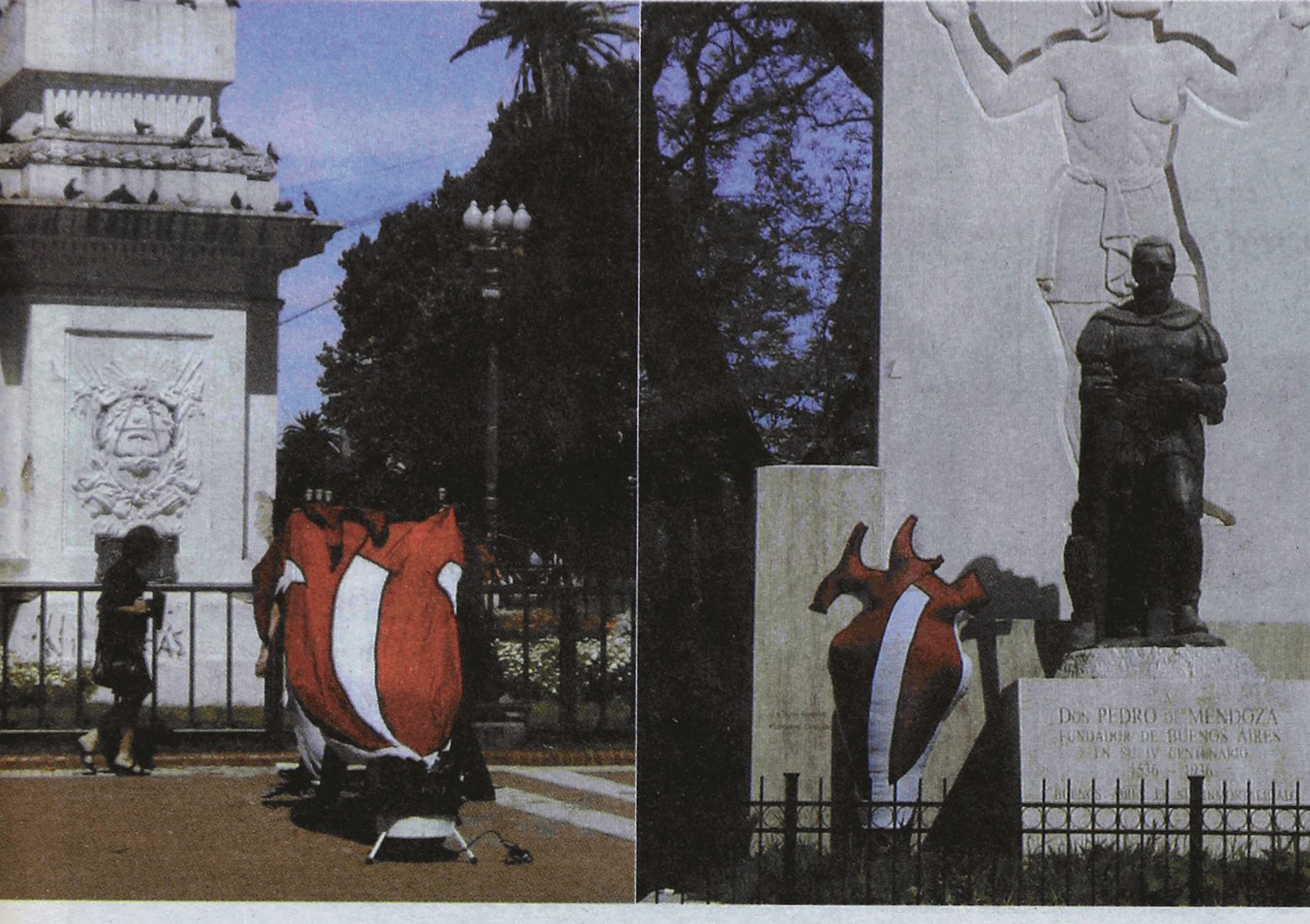
Al comentar el proyecto que la ha traído, beca doctoral de la Universidad de Brasilia mediante, hasta Buenos Aires para trabajar con el Instituto Payró como centro de operaciones, Suyan hace un uso que acerca la palabra "testigo" a la noción de "actor" al tiempo que la relaciona con preguntas básicas sobre los mecanismos con que las sociedades se construyen al construir sus mitos y héroes. Porque tomar los monumentos como punto de partida implica concentrar la atención sobre dispositivos institucionales y artísticos, para indagar cómo han funcionado en otros momentos y qué queda de ellos ahora. ¿Para qué se han levantado, en la historia, los monumentos? ¿Cuál era la lógica que los hacía funcionales a un sistema determinado? ¿Qué sucede con eso ahora?

–El monumento puede estar desde los tiempos prehistóricos: los menhires, el círculo de Stone Age que está en Inglaterra, otros de Egipto, Grecia, Roma. Todos los monumentos apuntan a la memoria, son para rememorar, homenajear algún hecho, alguna persona. Hasta el siglo XIX y principios del XX, creo que los monumentos tradicionales (fijos, estáticos, inmóviles) funcionaban.

Eran tiempos de consolidación de las democracias representativas, los países buscaban mitos de origen y relatos que terminaran de definir y legitimar sus identidades como naciones ante los demás. Será por eso, entonces, que los grandes monumentos argentinos de entonces refieren, por ejemplo, la gesta épica en territorio indígena de un señor como Julio A. Roca (fundamental para la expansión territorial del proyecto agroexportador) o la magnificencia de las construcciones de la plaza Congreso. El monumento moderno, en cambio, podría fecharse, de acuerdo con Suyan, un poco más adelante en el tiempo, cuando lo que primaba era la adhesión a una forma estética determinada (la monumentalidad nazi, la geometría caprichosa que Cocteau imprimió en la fuente parisina cercana al museo Pompidou), y la obra se distinguía por ser fija, flexible y dinámica. En todos los casos, esta suerte tipología no haría más que remarcar una constante: la correspondencia de ese tipo de obras con su momento histórico. Si los tradicionales se levantaron y funcionaron en una época y no en otra, fue porque tenían que ver con el clima de esa época, y lo mismo puede decirse de los modernos. Y, tal vez, ese mismo motivo determine que no tengan la misma "eficiencia" entrado el siglo XXI: la mentalidad y las coyunturas que los sustentaron no son contemporáneas. Y sonará provocativo para quienes sacralizan el arte y sus herramientas, pero pocas huellas tan claras de lo que es la mentalidad contemporánea como la sociedad de consumo.

–Una mirada contemporánea sería, también, hacer el monumento como una marca, por eso cuando plantée el proyecto en la Universidad de Brasilia me dijeron "ojo, la publicidad es otra cosa, es para la venta, es horrible eso que dices". Pero yo fui a estudiar el asunto de las publicidades. Y los monumentos son obras de publicidad "cívica". Defienden ideales, incluso en nombre del Estado. Retóricamente, el monumento y la publicidad tienen el mismo objetivo: el convencimiento. Y los dos se quedan en nuestra memoria. Piensa, por ejemplo, en las siglas o las grandes marcas norteamericanas, y en los colores que tienen: ¡son la bandera gringa! Entonces, mi idea es replantear la función de los monumentos y definirlos como marcas, pero relacionados con la recuperación de la memoria histórica.

Fue por eso, entonces, que desde principios de noviembre hasta principios de diciembre, Suyan y un grupo de alumnos de Arte de la UBA (de la cátedra de Andrea Giunta) recorrieron cerca de quince plazas de la ciudad, cargando grupo electrógeno (gracias a la negativa oficial a permitirle en-



EL CORAZON-MONUMENTO EN EL REGISTRO HECHO DURANTE EL PROYECTO. A LA IZQUIERDA, DESINFLADO, COMO EVIDENCIA DE LA TERQUEDAD POLICIAL EN PLAZA DE MAYO: "ESTA PROHIBIDO TENER GLOBOS PORQUE ES PELIGROSO". A LA DERECHA, ROZAGANTE EN PARQUE LEZAMA, REVIVIENDO AL MONUMENTO A PEDRO DE MENDOZA.

chufar el inflador del corazón-globo en la red municipal de electricidad "porque se veía muy feo que una extranjera usara gratuitamente la energía argentina"), para poner en práctica su idea de monumento contemporáneo: uno móvil, dinámico y flexible, que permitiera otra relación con el paisaje urbano, y que generara alguna cosa en quienes lo vieran. Como para que el registro no quedara sólo en lo visual y permitiera cierta perspectiva de análisis a largo plazo, algunos de los estudiantes encuestaban a cuanta persona se les cruzara con cara de curiosidad y daban cuenta de cuál había sido su primera idea al ver el corazón, y qué pensaban después de conocer su objetivo explícito. En los casi 400 relevamientos, las respuestas fueron positivas: esa búsqueda de la memoria terminaba generando algo cercano a la emoción. Tal vez, uno de los aspectos más interesantes del proyecto sea una diferencia fundamental con los otros tipos de monumento: no es una propuesta que surja desde el Estado, a pesar del subsidio oficial, sino que nace de (y se vuelca hacia) la sociedad civil.

BUENOS AIRES Y SU NO SE QUE

Sostiene Suyan que si ha subido a un avión para dar los pasos iniciales del proyecto aquí es por dos razones muy sencillas. En primer lugar, mientras que Brasilia es uno de los arquetipos de las ciudades modernas (y que fue declarada, incluso, Patrimonio de la Humanidad justamente por eso), Buenos Aires se le presentó como ejemplo perfecto de ciudad histórica. Y eso le permitía probar su monumento contemporáneo con los otros dos tipos de obras. En segundo, la posibilidad de hacer que dos centros académicos de países que pertenecen al Mercosur entablaran relaciones directamente en la práctica y que eso llevara, además, a un replanteo sobre la mirada hacia la historia tanto en Argentina como en Brasil.

–Quería cuestionar esta conversación española y portuguesa del inicio, ver las semejanzas, las diferencias, preguntar si somos hermanos de tierra, especialmente ahora, que pareciera que toda Latinoamérica está "ay, Lula, Lula...". Porque, a veces, pienso en todo esto y creo que para cuestionar lo que estamos pasando tenemos que saber nuestra historia. No sirve cuestionarnos la actualidad si no sabemos el pasado.

Claro que, en Buenos Aires, proponerse recuperar la memoria que encierra un monumento también implica escollos adicionales. No se trata sólo de la furia de esa señora de plaza Once que alimenta los gatos radicados en el mausoleo de Rivadavia (y que terminó por encerrar alumnos, corazón y todo, entre las rejas del lugar), ni siquiera de la sistemática negativa municipal a otorgar permisos para lo que fuera, sino de algo levemente más invisible por lo naturalizado: desde hace exactamente un año y una semana, en esta ciudad recuperar esa memoria implica avanzar sobre un espacio común que ha sido tomado, apropiado y mezquinado a la vida cotidiana y los conflictos sociales. Y esa lucha por espacios, claro, implica lo político. Alcanza con recordar, por ejemplo, desde cuándo las vallas se han convertido en parte de la geografía habitual de lugares estratégicos como el Congreso o la Plaza de Mayo, donde los policías no le permitieron a Suyan inflar el corazón "porque era peligroso y estaba prohibido tener globos".

–Pero yo, antes que doctora en Historia, soy artista plástica, entonces dije a los alumnos: "Hagamos una acción artística". En la presentación del proyecto, yo planteo que en la presencia de los monumentos hay una sensación de ausencia. Entonces dije "vamos a hacer lo contrario. Vamos a poner que este corazón está muerto, pero con la sensación de presencia". ¿Cómo? Haciendo la encuesta, la primera parte, que pregunta sobre la relación de la persona con el monumento tradicional. Y en la segunda, que trata sobre el corazón-monumento, tachando y escribiendo: "censurado". Pero la gente no comprendía el porqué de la encuesta porque no veía el corazón. Entonces, intentamos abrirlo y dejarlo extendido, pero la policía no quería dejarnos. Entonces, lo abrimos, lo extendimos y salimos corriendo.



Madame Bovary soy yo", dicen, cada una a su modo, las doce narradoras del "ensamble de relatos" sobre la obra maestrísima de Flaubert. Al final del espectáculo que evoca a Emma Roualt, desde el escenario de la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, en la –por ahora– última representación de *Madame Bovary*, ellas dicen lo que se dice que dijo el escritor de su célebre personaje. Las intérpretes –salvo una– no son actrices profesionales sino alumnas de la narradora Ana María Bovo, artífice de este homenaje escénico al superclásico de la literatura moderna.

Bovo, narradora por excelencia, maestra de narradoras/es, hizo una convocatoria abierta para realizar este ensamble a alumnas de talleres: se inscribieron catorce, quedaron doce, de las cuales sólo una conocía la novela. Al primer acercamiento al texto siguió una etapa de impregnación, de familiarizarse con la historia, los personajes, los detalles. Luego de lo cual, Ana pidió a cada una que eligiera los seis tramos que mayor emoción le habían procurado. A continuación, la tarea más ardua, más exigente a cargo de la conductora: el ordenamiento, la edición de esos fragmentos respetando el sentido, el lenguaje, la progresión narrativa. El resultado final, ya sobre la escena, con mínimos recursos de ambientación y las intérpretes sobriamente vestidas de negro, es sorprendente: Madame Bovary, la patética soñadora, la romántica a la violeta, más sola que la una aunque rodeada de marido, vecinos del pueblo, amantes, asiste a la cita, se anima, vuelve a confundir realidad con ilusión, a exaltarse y a degradarse en las voces, los gestos de esta doce mujeres que la narran, dialogan con ella, entre sí, con el público en un sostenido *crescendo* dramático. Emma Rouault, la que no tuvo amigas, es ahora acompañada por un coro de narradoras que atrapan instancias de su mezquina existencia, sus pretendidos amores bajo las narices del trivial e ingenuo marido, su maternidad indeseada, su pena de vivir anhelando una felicidad que nunca ha de llegar... El finísimo trabajo de dramaturgia fue hecho con una condición básica: salvar la precisión del texto, no permitir el menor morcilleo. Las doce intérpretes, de edades y profesiones –incluida la de ama de casa– muy diversas, aceptaron y cumplieron cabalmente esta premisa.

A *Madame Bovary*, "encarnación del romanticismo indefenso", según Henry James, se le han atrevido más los cineastas que la gente de teatro: por lo menos tres versiones merecen ser citadas: las de Jean Renoir (1934), Vincente Minnelli (1949) y Claude Chabrol (1991). Esta última de una fidelidad escalofriante y con una inefable Isabelle Huppert (foto). Maestros frente a los cuales el trabajo de Bovo no desmerece, más bien pone de manifiesto la potencialidad escénica de la novela. Algo que, con otros recursos y otra forma literaria hizo este año con las andanzas de *Ulises* y la espera de Penélope en *Hasta que me llames*. Texto que Ana protagonizó en el cenit de su arte y que figura en *Narrar, oficio trémulo* (Ediciones Atuel), volumen que acaba de presentar y en cuya primera parte, es larga, inteligentemente entrevistada por Jorge Dubatti. Así, entre reflexiones y relatos de su experiencia, Ana María Bovo revela secretos de ese oficio "trémulo", como señala Dubatti, "por sus implicancias existenciales, poéticas y místicas, por el inasible misterio de su magia poderosa".

A la espera de que reponga próximamente *Madame Bovary* en el Club del Progreso –en su antiguo y evocador jardín– pueden ir ustedes preparándose mediante la lectura y/o relectura de la novela –hay ofertas en las calles Corrientes y Santa Fe, por ejemplo–, y asimismo tratando de conseguir algunas de las versiones cinematográficas mencionadas, en videoclubes surtidos o asaltando la videoteca de amistades cinéfilas.

ARQUETIPAS POR SANDRA RUSSO



LA NAVIDEÑA

–¿Cómo pasaste Navidad?

–¿Me estás cargando?

–¿Lo pasaste mal?

–¿Vos conocés a alguien mayor de diez años que lo pase bien?

–¿Fueron tus viejos?

–No, mis suegros.

–¿Cocinó tu suegra?

–No, yo.

–¿Fue tu hermana?

–No, mi cuñada.

–Ay, no.

–¡Qué perra! ¿Sabés lo que me trajo de regalo?

–Qué.

–¡Una batidora!

–¡No!

–¡Una batidora!

–¿Qué tiene en la cabeza?

–Un batido. La muy zorra: ¡Una batidora! ¿Qué se supone que me tengo que poner a batir yo? ¡Al hermano lo voy a batir cualquier día de estos!

–¿Pero cómo se le ocurre regalarte una batidora si sabe que vos y tu familia viven a empanadas?

–¿Te das cuenta? Y cada cosa que yo llevaba a la mesa preguntaba: "¿Es casero?".

–Qué maleducada, eso es mala educación.

–Ella bate, ralla, pica, procesa, dice que no tira nada.

–Ay, te estaba por hacer un chiste de mal gusto.

–No, eso seguro que tampoco lo tira.

–¿Y qué se puso?

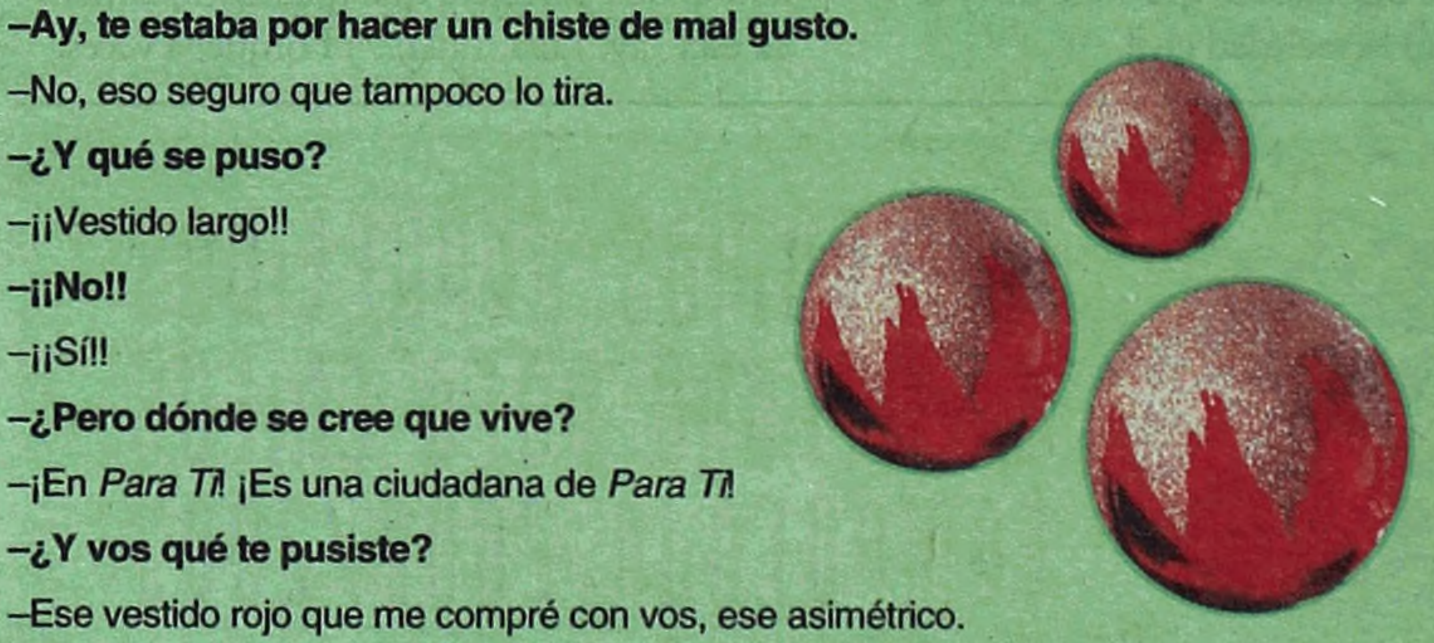
–¡¡Vestido largo!!

–¡¡No!!

–¡¡Sí!!

–¿Pero dónde se cree que vive?

–¡En *Para Ti*! ¡Es una ciudadana de *Para Ti*!



–¿Y vos qué te pusiste?

–Ese vestido rojo que me compré con vos, ese asimétrico.

–Pero ese vestido es largo.

–No, ¿en serio?